



2501 c. x. 64-88p-26  
Gil (Juan Manuel)

Exequias del obispo de Pamplona  
D. Juan Lorenzo Trigoyen y Dutari

Pamplona  
1778

de presente se aplican  
como señores sota  
oño señorio, y con  
el Leg. de esta 8.ª Clase  
D: al n. 1.

EL DIGNO PASTOR  
**DE SI MISMO,**  
Y SUS OVEJAS.  
ORACION FUNEBRE.



• EL DIGNO PASTOR DE SI MISMO,  
Y SUS OVEJAS.

ORACION FUNEBRE  
QUE EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL  
DE PAMPLONA,  
Y EN LAS EXEQUIAS DE SU  
ILUSTRISIMO OBISPO

DON JUAN LORENZO  
DE IRIGOYEN , Y DUTARI  
en 26 de Marzo de este año de 1778.

DIXO

*EL Dr. DON JUAN MANUEL GIL,  
Canonigo de la Real Insigne Colegial de la  
Ciudad de Alvaro.*

SACANLA A LUZ

EL Dr. DON JUAN MIGUEL DE ECHENIQUE,  
Arcediano de Tabla, Dignidad de dicha Santa Iglesia,  
y el Licenciado D. Fermin Lorenzo de Irigoyen , y  
D. Miguel Fernando de Dutari Irigoyen , Primo,  
y Sobrinos del mismo difunto Ilustrísimo.

---

*Con Licencia* : En Pamplona , en la Imprenta de BENITO  
COSCULLUELA, Impresor , y Mercader de Libros.



# APROBACION

DE DON ANDRES MARCO , CANONIGO  
de la Santa Iglesia Cathedral de Pamplona.

**D**E orden del Señor Doctor Don Francisco Xavier de Amigot , Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad , y por el M. Ilustre Cabildo de ella Gobernador , Oficial Principal de este Obispado , Sede vacante , he visto la Oracion Fúnebre , que en las Exequias del Ilustrísimo Señor Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari , de buena memoria , Obispo que fué de la misma , dixo el Doctor Don Juan Manuel Gil , Canonigo de la Insigne Collegial de la Ciudad de Alvaro , en 26. de Marzo de este presente año. Y habiendo de decir mi dictamen , confieso que éste es un Sermon, en cuya aprobacion hay poco que hacer , porque ni se necesita ver libros para llenar de alabanzas al Orador , ni acumular erudiciones que digan lo que fué , ó debiera ser el objeto de su Oracion. Ella por sí está diciendo , que tiene mas de Historia , que de Panegirico , mucho



cho de realidad , y nada de ponderacion. Está dispuesta, como queria San Gregorio Nacianceno que fuese la de su venerado Padre , y dignísimo Antecesor : mas para el exemplo, que para el elogio : no tanto como dón funeral à la memoria del Ilustrísimo Difunto, como idea viva de la imitacion de sus virtudes (1).

Esto que hallo de singular en esta Oracion , es la mayor alabanza de quien la dixo , pues con la tierna , y fervorosa relacion de las virtudes de nuestro Ilustrísimo hizo tal impresion en el auditorio , que sus lagrimas y suspiros fueron la mas calificada demonstracion de sus aciertos (2). Quien mas tuvo que sentir al renovarse su memoria , fuè esta su amada Iglesia Cathedral. Le amó mucho en vida , y era correspondida en el

---

(1) *Sermonem cum judicio dispone. Quonam autem modo dispones? Si illum, ut par est, laudaveris, non solum ut puro puram orationem instar funebri cuiusdam muneris inferas, sed etiam ut illius vitæ rationem, tanquam pietatis formam, et admonitionem proponas, S. Greg. Nacianz. Oratione decima nona.*

(2) *Docente te in Ecclesia non clamor Populi, sed gemitus suscitetur: lachrymæ auditorum laudes tuæ sint. S. Geronimo ad Nepotianum.*

el amor ; no hay que estrañar llorase con amargura una pérdida , que quizas no la tendrá mayor en algunos siglos. Se hallaba gozosa de ver , que un Prebendado suyo , Paisano , y de la Diocesis hubiese llegado à ser su Obispo , cosa que no habia visto en más de trescientos años (3). Sin embargo de su observancia regular admiraba en su conducta tantos exemplos de virtud , que procuraba imitar como Religioso al que rendia sus veneraciones como Obispo (4). Se prometia muchas felicidades con su gobierno , pero la muerte , que parece se ensangrienta mas con los Hermanos , y Amigos (5) , hizo en esta su querida Iglesia el mayor estrago. Llore pues Iglesia Santa , lllore la Diocesis , lllore el Reyno , y llora tu Noble Valle de Baztan , al presente mas triste y affigido , que el de Ennon

---

(3) El ultimo fue Don Nicolás de Echavarrí, Navarro, Arcediano de Tabla, electo Obispo año de 1462. Sandoval en el *Cathalogo de Obispos de Pamplona*.

(4) *Tot in illo cernens exempla virtutum, in uno, atque eodem, & imitabatur monachum, & Episcopum venerabatur. S. Gregorio ad Heliodorum Epitaphium Nepotiani.*

(5) *O mors, quae fratres dividis, & amore sociatos crudelis, ac dura dissocias. In eodem Epitaphio.*

non (6). Tuviſſe algun tiempo la gloria de preparar à nuestro Difunto ſu honrada cuna, pero llegó el caſo de convertirſe tus felicidades en deſgracias, porque ha derramado Dios en tu distrito un diluvio de aſſicciones y deſconſue- los. Con razon debes tomar por nombre el Valle de las lagrimas (7), para ſatisſacer en perpetuo llanto las largas deudas, de que debe hacerſe cargo tu agradecimiento. Y yo, que distraído algun tanto con la pena, parece que me olvido de mi encargo y comiſion, vuelvo à ella, diciendo, que no hallo en eſte Sermon coſa alguna, que ſe oponga à nuestra ſanta Fè, y buenas Coſtumbres; y que debe darſe à la imprenta, para eſtender la memoria de nuestro Iluſtriſimo Difunto, y ſe alabe à Dios, que cuida en todos tiempos, de poner en ſu Igleſia Prelados dignos, que la conſerven, y fortalezcan, y ſirvan à los Fieles de edificacion, y exemplo. Aſi lo ſiento. Pamplona, y Mayo 14. de 1778.

*Don Andrès Marco.*

---

(6) *Egredere ad Vallem filii Ennon, & dices: ego inducam aſſiſſionem ſuper locum iſtum. Jerem. c. 19. v. 2.*

(7) *In Valle lachrymarum, in loco quem poſuit. Pl. 83. v. 7.*

NOS EL Dr. DON FRANCISCO XAVIER  
de Amigot , Canonigo de la Santa Iglesia  
Cathedral de esta Ciudad , y por el Muy  
Ilustre Cabildo de ella Gobernador Oficial  
principal de este Obispado , Sede Episcopali  
vacante , por muerte del Ilustrissimo Señor  
Don Juan Lorenzo de Irigoyen , y Dutari,  
de buena memoria , &c.

Por las presentes certificamos , y hacemos  
fé , que habiendose presentado ante Nos  
la Oracion Funebre , que en las Exequias del  
dicho Ilustrissimo Señor Don Juan Lorenzo de  
Irigoyen , y Dutari , Obispo que fue de esta San-  
ta Iglesia , dixo el Doctor Don Juan Manuel  
Gil , Canonigo de la Real Insigne Colegial de la  
Ciudad de Alfaro , en veinte y seis de Marzo  
de este presente año , cometimos su examen al  
Señor Licenciado Don Andrés Marco , Canoni-  
go de dicha Cathedral : y atento à que por su  
Censura nos consta , que no contiene cosa algu-  
na , que se oponga à nuestra Santa Fé , y bue-  
nas costumbres , por lo que à Nos toca , no  
hallamos inconveniente ni reparo , para que se

Q. 10. 10.

\*\*

im-

imprima, y falga al Publico: y en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento Sess. 4. Decret. de edit. & usu sacrorum librorum, mandamos, que al principio de dicha Oracion se ponga un exemplar de las presentes. Dadas en Pamplona à quince de Mayo de mil setecientos setenta y ocho.

*Dr. Don Francisco Xavier  
de Amigot.*

Por mandado del Señor Gobernador Oficial  
principal.

*D. Juan Joseph de Tapia.*

APRO-

**APROBACION DEL R. P. Fr. SEBASTIAN**  
*Marcilla y Ayala, Guardian del Convento de N. P.*  
*S. Francisco de Pamplona.*

**D**E orden del Real, y Supremo Consejo de Navarra, he leído la *Oracion Fúnebre*, que en las Exequias del Ilustrísimo Señor Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Durari, Obispo de Pamplona, predicò el Doctor Don Juan Manuel Gil, Canonigo de la Real Insigne Colegial de la Ciudad de Alfarò: Y à la verdad toda ella se reduce à referir el cumulo de sus virtudes, de que estuvo adornado el Ilustrísimo, tanto para sí mismo, como para el pasto de sus ovejas: y como todas, ò la mayor parte de ellas, han sido patentes así en esta Ciudad, y Obispado, como en otros Reynos, y Provincias, puedo decir con verdad, que aunque en esta Oracion se dice mucho, hay mucho mas que ponderar. Por lo que no solo no contiene cosa alguna contra las Regalias, sino que puede servir de Espejo para la mejor conducta de un Prelado, y felicidad de la Monarquía. Este es mi sentir, *salvo meliori*, en este de N. P. S. Francisco de Pamplona, y Mayo 24. de 1778.

*Fr. Sebastian Marcilla y Ayala*

Por



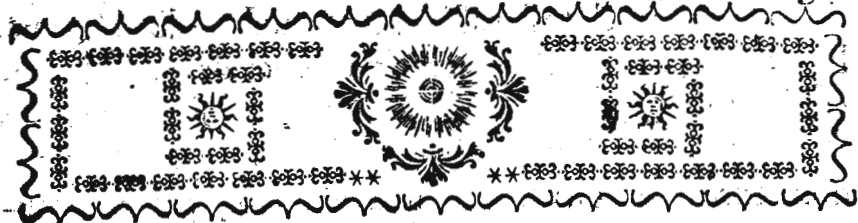
Por comission. del Real y Supremo Consejo de Navarra he leído la Oracion fúnebre, que el Dr. D. Juan Manuel Gil, Canonigo de la Insigne Colegial de Alfaro, dixo en las Exequias del Ilustrísimo Señor D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Durari, Obispo de esta Ciudad; y habiendola cotejado con su original, digo, que està conforme. En este Seminario de S. Miguel de Pamplona à diez y seis de Junio de mil setecientos setenta y ocho.

*D. Lorenzo Agustín de Manterola. Catedrático de Sagrada Escritura, y Retorica Eclesiastica.*

**C**ertifico yo el Secretario del Real y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra, que por los Señores de él, se ha concedido facultad al Dr. D. Juan Miguel de Echenique, Arcediano de Tabla, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, para que por tiempo de diez años, y à razon de seis maravedis por pliego, pueda hacer imprimir, y vender la Oracion fúnebre, que el Dr. D. Juan Manuel Gil, Canonigo de la Colegial de la Ciudad de Alfaro, dixo en las Exequias del Reverendo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Durari, ultimo Obispo que fue de esta Diocesi; con prohibicion de que otra persona lo pueda hacer sin su consentimiento. En cuya Certificacion firmo en Pamplona à diez y seis de Junio de mil setecientos setenta y ocho.

*Manuel Nicolàs de Arrastia. Secretario.*

*CLA-*



*CLAMA, ET ULULA, FILI HOMINIS, QUIA  
hic (exacutus gladius) factus est in populo meo, hic in  
cunctis ducibus Israel:: Ezech. 21. v. 12.*



Abeis visto, fieles mios, constitucion  
mas lamentable, que la mia? ;Quièn  
se considerò jamàs. en tal conflicto?  
;Yò he de clamar hoy? ;Y si yà no con  
lagrimas en los ojos, en tristes sus-  
piros del corazon os he de anunciar,  
como en otro tiempo Ezequiel, no  
yà en amenazas, sino efectuado, el mas tragico suce-  
so de Jerusalem? ;Por fuerza he de ser yò la ronca voz,  
que de nuevo hiera vuestro afecto, renovandoos el do-  
lor? ;Y ululando en fùnebres conceptos, melancolicos  
ayes, tristes trenos, os he de motivar yo segundas cau-  
sas de opresion? Afilado azero de la parca, cruel es-  
pada, insaciable fiera, ;què golpe has dado en las cabezas  
de todos, quando arrebaraste la de uno solo! ;Has devora-  
do al Principe mas bello, y mas querido! uno ha fi-  
do,

Sic Thema legunt, & concordant Hugo Card. tom. 3. Tim. tom. 1. & saepe alii.



do , pero en èl te llevaste el corazón de todo el (1) pueblo : un Principe Sacerdote , y en èl el de todos los Sacerdotes : un Padre de los pobres , y en èl todos los necesitados : un Dueño de la familia , y con èl tantos domesticos : (2) una Mitra , una Corona , que expresando santidad de vida , timbres de la virtud mas sincera , de fortaleza , y de constancia , serà triste recuerdo en los siglos venideros à la gratitud , y à la memoria. ¿Yo he de ser pues quien ha de decir , quien ha de clamar , y quien tambien ha de ulular ?

A ti pertenece este oficio , *Nobilisimo Reyno de Navarra*, (3) à ti clamar , y à ti decir quanto perdiste en la muerte de un Prelado , que siendo tu hijo , te mirò siempre como el mas amante Padre. Sobrados timbres encierran tus blasones ; pero este nuevo harà notorio , que por mas heroes , que tu fecundidad prodigiosa ha dado al mundo , no son capaces de agotarse las preciosidades de sus producciones , ni las minas de tus tesoros. Di , que la prenda de su cariño eran *sus Navarros*, de quien tan sensibles le parecian aun imaginadas separaciones , que alguna vez que començò à temerlas , se le oyò decir con ingenuo sentimiento:

---

(1) Calmet sup. Thema tom. 6. in cunctis ducibus Israël: Sacerdotes mei, principes , populus, præda Nabuchodonosoris fuere : familiares mei gladio dati sunt cum populo meo.

(2) Ezech. ibid. v. 26. Aufer cydarim , tolle coronam : Calmet hic cum alis : interpretibus quibusdam placet, priore hujus loci vocabulo significari Sacerdotalis dignitatis insigne.

(3) Hugo Card. hic : Clama propter Regnum , ulula propter Sacerdotium.

to: *seria perder la vida, si fuera facil apartarme de mis Navarros.* Clama, y di ::: pero no llores, que tus lagrimas aumentaran el cauze de tus rios, è inundaran tus sentimientos hasta los mares mismos.

Habla tu, y clama Santa Iglesia, respetable Coro, sagradas piedras de su edificio: tu debes clamar, que nadie es mas a proposito para decir las calidades del Esposo, que quien mereció los honores de su mano. Di, si puedes numerar, las finezas de su ternura, el respeto con que te miraba, el sincero amor que te tenia, y la paz inalterable que te conservaba. Habla Coro, que fuiste el iman de sus cariños, el campo de sus vigili-  
as, y el teatro de sus humildades: hablad piedras, hablad leños, no esperéis à executarlo el dia tremendo del Juicio en clamores desusados (1), que si entonces seràn terrible confusion vuestros clamores, ahora pueden servir de vivo exemplo à presentes, y venideros. Los ecos de su voz, que de dia y noche se esparcieron a Dios (2) por esos ambitos sagrados, te darian motivo à sus elogios, si la pena no impidiese tus gratas expresiones: mas no llores, que siendo como lo eres, la Sion Madre de todo el Obispado, no es razon aumentes el desconuelo de tantas hijas, si las enseñas los motivos de tu llanto. (3)

A2

Cla-

(1) Habac. 2. v. 11. Lapis de pariete clamavit, & lignum quod inter uncturas ædificiorum est, respondebit.

(2) Psalm. 78. In die clamavi, & nocte coram te.

(3) Jerem. cap. 9. docete filias vestras planctum.

Clamad vosotros ambos Cleros, Secular, y Regular, y entenderà el mundo por vuestras voces, que fuisteis los dos Candeleros del Santuario (1), cuyos lucimientos anhelò, cuyo esplendor solicitò; y por mas que vuestra gratitud os haga acordar, que yà se demoliò aquella torre de Sion (2), de donde tomabais el esfuerzo, las armas, y el escudo, no lloreis, Ministros de Dios, entre el vestibulo, y altar, porque la fuerza de vuestro exemplo lacrimoso, harà que todos lloren, y ferà comun el llanto. Sois vosotros las aguas superiores, que para sus alabanzas dividiò el Altísimo de las inferiores, que son los pueblos (3), y si aquellas se desatan en raudales, dexarà de ser la tierra un diluvio de inundaciones?

Clamad, y hablad vosotras, Esposas de Jesu-Christo, retiradas y guardadas en los Claustros, como niñas de los Divinos ojos (4): decid quan solícito buscò vuestro bien eterno, las fatigas que le merecieron vuestras atenciones, la prontitud con que os sirviò, y los consuelos que le motivaban vuestros progresos, y fervor. Clamad, necesitadas socorridas, hablad afligidas consoladas, decid tristes aliviadas, y hateis publico desde las sagradas grutas de vuestro dulce encerramiento, quan-

to

(1) Apoc. 11. v. 4.

(2) Cant. 4. v. 4. mille clypei pendent ex ea: omnis armatura fortium.

(3) Gen. 1. v. 7.

(4) Deuteron. 32. à v. 8. Circumduxit eum, & custodivit ut pupillam oculi sui. Pelusiora lib. 5. Epist. 146. pupillæ in oculis, veluti virgines in ~~claustris~~ collocatae sunt, ciliis, seu palpebris tanquam velis tectæ.

to debisteis à un Pastor, que si ponía las ovejas perdidas en sus hombros, à vosotras, Redil electo de Jesu-Christo, os llevaba en su corazon mismo. Bien lo sabeis, y es bien notorio. Mas ¿què hareis con que en vuestro Virginal semblante (1) aparezca la palida amarillez, como indice de la amargura, que inunda vuestro corazon? ¿Què hareis con llenar de suspiros esos Cielos, sino excitar en todos motivos reiterados de sentimiento? Bien se yo en quanta abundancia regaron las campiñas de Magedon los puros ojos de otras heroínas agradecidas, que os representaban bien, por la muerte de un Principe, que las cuidò, y las protegiò (2); mas no lloreis, adorar si rendidamente los juicios de aquel Señor, à quien servís, y quède en vuestra memoria quanto Zelo debisteis à tal Padre, tal Prelado, y tal Pastor, mas para seguir los documentos que os dexò, que para sumergiros en triste llanto porque se os ausentò.

Clamad vosotros, erigidos Seminarios, centros de su cariño, embelesos de su alma, ocupaciones de su entendimiento, continuo aviso de su memoria, objetos de su voluntad: decid que os quiso antes de ser, pues os fugirò en estado de posibilidad, que os amò tanto, que os diò el ser, y que jamàs dexò de amaros, pues lo hizo hasta morir: decid quantas veces os

vi-

(1) Jerem. Tren. 1. v. 4. Virgines eius squalidæ, & ipsæ opressa amaritudine.

(2) 2. Paralip. 35. v. 22. Zacar. 12. v. 11. Alapide hic; Sœorium mulieres in Monasteriis foeminarum.

visitaba, que frequentemente os veia, y que aun en vosotros soñaba; que ahì se retiraba, porque ahì folo descansaba. Publicad los exemplos que os diò en los anuales exercicios, que ahì hacia: defarrollad el lienzo de su espiritu, de que os quiso hacer herederos al subirse, dexandoos no la capa y alhajas, que no tenia, sino el corazon y el alma. Cercad (\*) su tumulo nuevo plantel de sus delicias, estad firmes à su mesa olivas tiernas, no os aparteis de la vista de su cuerpo polluelos vivos de Aguila generosa, futuro honor del Clero, que formados los fuertes de Israèl habeis de ser el propugnaculo y defensa del lecho de Salomon, y del Alcazar de la mejor Sion (1). No no lloreis Angeles de paz (2) en esta funesta descripcion, que si es verdad se os ausentò, en esas casas depositò su vigilancia Pastoral la inagotable riqueza de las ciencias, y el mejor teforo del temor de Dios, basas de vuestra instruccion.

Clamad vosotros Pobres de Jesu-Christo, y si os faltò el Padre, decid à todos la triste orfandad, en que habeis quedado. Bien podeis sentirlos como pupilos sin aquel tutor, que lo era para todos, y cada uno: llenen vuestros clamores todos los Espacios hasta el Cielo

(1) Cant. 3. v. 7.

(2) Isaia 33. v. 6. & 7. & Angeli pacis amarè flebant; Et erit fides in temporibus tuis: divitiarum salutis sapientia, & scientia: timor Domini ipse est thesaurus ejus.

(\*) Estaban 41. Seminaristas con sus Becas, y Bonetes al círculo del Tumulo.



lo, que jamás dexaron de ser oídas propiciamente vuestras voces del Rey Eterno: (1) Decid que en las angustias de inviernos tan terribles, aun sin dar clamores, como los de Egipto en otro tiempo (2), hallabais en vuestro difunto Principe diariamente el sustento suficiente. Hablad Carceles, decid Hospitales, clama tu Casa de Misericordia, sino yà lo que habeis perdido, à lo menos la fervida Caridad, que en èl habeis experimentado: no lloreis, consolaos; que sola la piedad que con vosotros ha exercido, os es motivo para esperar prudentemente, que si vuestros clamores no le haràn volver à vuestras *manos*, ellas solas socorridas le conduciràn en *palmas* à las moradas perpetuas, y Tabernaculos Altisimos.

¿Pero quien con mas justicia debia hablar y estender su voz, que tu, familia fiel y leal hasta morir, que tan de cerca viste lo que fue tu amo, y tu Señor? Está bien que vuestra fidelidad haya sigilado en silencio el mas profundo quanto observasteis de su virtud; que asperezas padecia para escalar el monte de Dios; que lagrimas derramaba en su retiro, y en la cima de si mismo, quando se elevaba à si sobre si: testigos fuisteis los mas calificados de sus incesantes tareas, de su vigilancia continua, de su incansable zelo, le observasteis en las visitas, lo visteis en su casa, le acompañasteis en sus  
sacri-

(1) Psalm. 9.

(2) Gen. 41. v. 55.

sacrificios, y en fin fuisteis los depositarios mas inmediatos del raro exemplo de su vida: abrid ahora vuestros labios, sepan todos lo que habeis callado, que ya no es justo estendais hasta despues de su muerte la observancia de aquel secreto, que tan estrechamente os tenia fiado. Entiendan todos por vuestro sincero real testimonio, que aquel Profeta de Dios, que apareció en nosotros, y por quien la Divina Clemencia se dignò visitar su plebe, si ha sido en su muerte el objeto de vuestras lagrimas, ferâ siempre en respetables memorias honor à vuestros servicios, dichoso pago à vuestros obsequios, y emulacion de sus virtudes.

Mas al fin hablad y clamad, Nobilissimos discretos Pamploneses, que à cada uno estaria mejor que à mi, perorar en este pulpito. Vosotros formariais el mejor dibujo de sus virtudes: diriais mejor, quan terrible golpe habeis recibido de aquella formidable espada, que afilò sus azeros en la cabeza de vuestro Obispo: diriais quanto habeis perdido en la muerte de vuestro amabilissimo Prelado, el Ilustrissimo Señor Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, à quien tan de pronto os arrebatò la muerte, pues solo juzgò à Israel diez años (1), en los quales habeis visto, con quantas ganancias de merecimientos habra devuelto las diez monedas al Señor del Evangelio (2). Bien se yò que por trein-

ta

---

(1) Judic. 12. v. 12.

(2) Luc. 19.

ta días continuos llorò la multitud al Sacerdote Aaron, sin haber quedado familia alguna de todas clases, que no sintiera; *per cunctas familias suas* (1): pero suspended el llanto; no lloreis Reyno, Santa Iglesia, Cleros, Religiosas, Seminarios, Pobres, Familia, ninguno, por mas que todos vosotros, y cada uno hayais sido en su amor, en su estimacion, y en su cariño sus mas allegados, y aun mas que de su *propia familia*. Hablad si, y predicad de vuestro Obispo; que no es bien lo haga yo, que bien sabeis debia estar mas poseido que ninguno de la pena, y sentimiento.

Mas ha, Dios mio, y què en vano me fatigo! Si las lagrimas tuvieran voz, como tienen eco, si los quejidos fueran lengua, si la opresion fuera eloquencia, yà diriais todos, y cada uno: mas no es razon anegarnos nuevamente en profundo llanto: yò *dirè*, yò *clamarè* en la confianza, que si à Ezequiel, por mas congojado que se miraba à vista de aquella ruina tragica que anunciaba, le obligò la voz de Dios, à que clamara, yo tambien clamarè por la obediencia. Pero ay de mi, y què clamarè? Que se marchitò aquella flor, siendo cortada? Que cayò desmayado (2) aquel proceroso arbol del Libano à los golpes de segur infausa? Yo he de fer, amados oyentes mios, yo por fuerza? Yo à quien tanto amò, sin mas motivos que su

B

bon-

(1) Num. 20. v. 30.

(2) Isai. 6. v. 6.



bondad misma? ¿Tan tirano há de ser el amor, que me obligue à caso à prorumpir mas en lagrimas; que en articulacion de palabras? Yo bien sè, que los mas allegados al difunto acostumbraron à pronunciar sus Epicedios, mas tampoco ignoro, que todo un San Gerónimo en igual asunto mas estaba para haer de lloroso Jeremias, que de Predicador de aquel, à quien tanto amaba (1). No hay otro remedio, que ceder à la violencia; y si dicen que el amor todo lo vence, razon ferà que à lo menos hoy al amor me ceda. No dexa de animarme à esto la reflexion, de que el Discipulo amado Juan no solo escribiò la Vida, y Muerte de su Maestro Soberano, sino que despues de haberlo compendiado todo, supliò algunas circunstancias, que los otros omitieron, y todo lo dexò escrito tan menudamente, que sirviese de utilidad en lo futuro, dice mi Doctor Angelico (2). Y ¿quién motivò à Juan el distinguirse, sino entre otras causas el amor del Maestro, y la gratitud de Discipulo? Dirè pues, clamarè, perorarè, sin que el amor me ciegue; pero ¿què cosas? Seame permitido acomodarse en limitada proporcion

---

(1) D. Hieron. Epist. lib. 2. in Epithap. Nepotiani: quotiescunque nitor in verba prorumpere, & super tumulum ejus Epitaphii hujus flores spargere, toties lacrimis implentur oculi, & renovato dolore, totus in funere sum. Moris quondam fuit, ut super cadavera parentum defunctorum in concione pro rostris laudes liberi dicereat, & instar lugubrium carminum ad fletus, & gemitus audientium pectora concitarent.

(2) D. Thom. in Joan. 12. lect. 3. in Mat. 4. liter. b. sub init. & in Joan. n. 21. lect. 6. lit. a. Vid. Natal. Alex. in prolog. ad Evang. Joan.

cion lo que el amado Discipulo en otra infalible narracion (1): *Lo que yo he visto, lo que yo he oido à personas del todo fidedignas, y al difunto mismo; lo que yo he palpado en la vida, y muerte de vuestro Ilustrissimo, hoc annuntiamus vobis:* pero de un modo, que nada quite, ni añada à la verdad, sin mas colores, ni pinturas, que las de la sencillez è ingenuidad, como protestaba San Geronimo en otra ocasion funebre (2); y sujetandome en todo y por todo, como obediente rendido hijo de nuestra Madre la Iglesia, à los Decretos del Señor Urbano Papa VIII., conforme à los quales no es mi animo, que la narracion, ni calificacion de virtudes, ni cosa alguna de quantas dixere, tenga mas autoridad ni fuerza, que la que es permitida en estos casos: y para executar lo con esta fiel sumision, asistame ahora, y siempre la Divina gracia.

AVE MARIA.

**S**Abeis, Fieles mios, ¿què golpe os diò en vuestro Pastor amado la espada, que viò el Profeta prevenida, y afilada de ante mano? Os quitò el unguento del Señor, el Sacerdote de Dios: *Ulula propter Sacerdotium,* que arriba oisteis con Hugo: os arrebatò un digno

B2

Pre-

(1) Epist. Joan. 1. c. 1.

(2) D. Hieronimus in Epitaph. Paulæ circa medium lib. 3. Epist. Nunciatius virtus ejus describatur, in qua exponenda, Deo giudice, ac teste, profiteor, me nil addere, nil in majus attollere more laudantium, sed, ne rerum excedam fidem, multa detrachere, &amp; ne apud detractores :: fingere poter, &amp; cornicem Ælopi alienis coloribus adornare.

*Prelado.* Todo lo dixè en dos palabras, *un digno Prelado.* Para serlo en realidad encargò un Angel à otro Obispo, que velase, y confirmase (1); porque velar sobre su propia salud, y confirmar la de los otros, son las dos prendas, que forman un Prelado, dixo el Doctor Angelico: uno sin otro no seria llenar el ministerio. Los Obispos, decia San Pablo, que puso el Señor en su Iglesia para regir su Rebaño, han de atender primero à si mismos, y despues à las Ovejas de su cargo: dos qualidades tan precisas, que embeben en si quantas pueden apetererse en un Prelado (2). Y à la verdad: que serviria el que cuydase de si, descuydando de los otros? ¿Y que valdria cuydar de la salud de sus Ovejas, si descuydase de la suya propia? Preciso è indispensable es unir los cuidados propios con las atenciones del Rebaño, y asi se verificarà ser *un digno Prelado.* Ved aqui, Fieles mios, que si yo acertara à manifestaros estas dos partes en vuestro Difunto Ilustrisimo, acaso habria desempeñado quanto de mi estais esperando. Voy à ver si puedo manifestaros, que vuestro Obispo fue *un digno Prelado*, que cuidò de si, per-

(1) Apoc. 3. v. 2. Esto vigilans, & confirma cætera, quæ moritura sunt, non enim invenio opera tua plena. D. Thom. ibi. com. 2. id est, de tua, & tuorum salute Prælatas.

(2) Actor. 20. à v. 28. Attendite vobis, & universo gregi; in quo vos posuit Episcopus. Vid. D. Thom. ibi com. 2. Alapide hic: primum curam sui gerere debet, deinde sui gregis. D. Bernard. ad Colón. Archiepiscop. Epist. 1. Rectus ordo requirit, ut prius propriam, deinde alienas studeas curare conscientias.

perfeccionandose , y de las Ovejas perfeccionandolas en quanto estuvo de su parte.

*CUIDADOS DE SI MISMO.*

**L**OS cuidados de la propia salvacion deben ser tan continuos , como privilegiados. Ella es el uno necesario , que debe preferirse à todo , y ser respiracion de nuestros animos. El alma debe tenerse entre las manos sin dexarla de la vista , no solo como una alhaja la mas preciosa , sino porque puede ser combatida en cada instante. La vigilancia continua , y à todas horas ( porque en qualquiera puede padecer asaltos ), la preservan de los ataques , y no puede cantarse la victoria , sino despues de una legitima pelea. Las virtudes son sus baluartes , y torre de defensa , y especulacion , con que se defiende esta viña de Dios. La virtud igualmente la fortifica , que la adorna , y fuera esto lo menos , sino la hiciese util por fructuosa , porque heredad de Jesu-Christo , plantada con sus manos , regada con su Sangre , y al cultivo de sus fatigas , sin ser fecunda , que seria sino objeto de los enojos de Dios , pabulo del fuego , y merecedora de ser violentamente arrancada ? Nuestro difunto Obispo tenia bien penetradas estas verdades , y no hubo tiempo ninguno , en que no acreditase con las obras los

cui-

cuidados de su alma. El amor à las virtudes, y su practica fueron la sagrada empresa de este Pastor. Antes de serlo, fueron estos sus conatos, y no fueron menores despues de su promoción à la Mitra.

CAZIM 18 DEL CANTO 100

SU FE.

Su Fé constante, y cuya creencia no fluctuaba jamás entre las espumas engañosas del alhago, ni se dexaba llevar de qualquiera viento de doctrina, que no fuese la Catholica, y la sana; echò tan profundas raíces en su alma, que ni aun tentaciones padeciò en esta materia, como alguna vez lo dixo S. S. I. De niño oyò decir casualmente, si andaba, ò no peregrinando alguno de aquellos, que siembran la zizaña entre el puro grano; hombres enemigos de la Iglesia, y junto con otros sus iguales los incitò à buscarlo, decia, *para quemarlo*: mas espera un poco, que aun no eres el Custodio de la heredad: entonces se dosahogará tu zelo, como el de los otros del Evangelio, y dirás: (1) *Vis, imus, & colligimus ea?* Las verdades eternas de Dios hicieron tal eco en su corazon desde la edad mas tierna, que al oír predicar del Infierno, y sus tormentos, concebía aquel santo pavor, que desconocen los infensaros, y que bautizan de cobardia de animo *esos Espiritus fuertes*, que quieren acallar la voz de una verdad irrefragable, por que solo les gusta oír la de sus pasiones.

(1) Math. 13. v. 28.



fiones. ¡O necios miserables! En nuestro difunto era muy al contrario. Este santo temor fortificaba mas su espíritu, separandolo de quantas licencias se toma la indomita juventud, para desterrar de sí aquellos impulsos, que produce aquella constante pavidéz, como don del Espíritu Santo. Digalo Alcalá, primer teatro no solo de sus estudios, sino de su modestia, y primeros exercicios espirituales, à que se retirò para prevenirse à una Indulgencia, à resulta de haber oido unas platicas de los *Novísimos*, que tuvo muy presentes, y jamás se le olvidaron.

¿Hasta donde llegaria aquella virtud en su corazon, quando yà Mitrado? Su ministerio debia hacerlo exemplo de Fè à sus Fieles, segun el consejo de San Pablo (1); y como puesto yà en la cumbre de la Prelacia, debia su Fè ser mas abundante, quanto pensaba, quanto decia, y practicaba, no era mas, que rendidísimos obsequios à las eternas verdades. Leía en tiempos determinados la Sagrada Biblia, pero de rodillas, y se le oyò decir alguna vez, que por qualquiera de sus palabras sacrosantas, y en su defensa perderia mil vidas que tuviera. Era como el Sumo Sacerdote, en cuyo pecho iba el Racional de la doctrina, y la verdad (2), comunicandola hasta los ojos mas cerrados, y disun-

(1) Ad Timot. 1. c. 4. v. 21. Exemplum esto fidelium in fide. S. Bernardin. Senens. Serm. 3. ser. 2. Quinq. art. 3. c. 10. fides abundans exigitur à Prælatib.

(2) Levit. 8. v. 8.

diendo por todas partes un género de rayos, que á todos penetrasen. Entre otras pruebas que podian darse, es bien notable la de un proposito, que entre otros muchos tenia escrito de su mano, y decia asi: *No saldre, ni volveré jamás á casa, sin haber hecho una visita al Santissimo Sacramento en la Iglesia que se proporcionare*: y lo executò tan puntualmente como vieron todos aun en la misma tarde, en que se insultò, ultima en que le visitò, y estuvo en su pretencia mas que tres quartos. Este Soberano Sacramento es el *mysterio de la Fé*, y esta devocion bastaba por argumento de la que ardia tan viva en su corazon, si pudieran omitirse los medios, que usò para arraigarla en el de todos los de su Obispado. Intentò, y logró de la Santa Sede una Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confesasen y comulgasen un Domingo de cada mes con motivo de visitar el Santissimo, que habia de estar expuesto en las Parroquias del Obispado. Esta es su predilecta fundacion *de la Minerva*, en que tanto culto se da al Soberano Sacramento en toda su Diocesi, mañana, y tarde, y de cuyo establecimiento han resultado, y resultarán á las almas tanto consuelo, y tantos bienes espirituales, que no los puede haber, sino quien los ha palpado.

Y pensais acaso, que esta Fé del Ilustrissimo Prelado era como la de tantos, que defmienten su creencia con sus operaciones; que blasonan de una Fé sin obras,

que

que no puede salvarlos? Que se gloriaban tener por Padre à Abraham, ¿y en nada se les conoce ser sus hijos? Que llaman Señor à Jesu Christo, y jamàs mueven un pie, ni mano àzia su voluntad, y la de su Padre: No, Fieles mios, no: la Fè de vuestro Obispo era muy viva, la animaban sus operaciones: tenia esta virtud en su corazon como carácter, y en sus brazos como mobil de sus operaciones (1). Sujetaba su entendimiento, cautivándolo en obsequios de Fè, pero movia al mismo tiempo su voluntad en creditos de su profesion: sus santas practicas eran otros tantos testimonios demonstrativos, de que se estendia su afecto à mas de lo que es preciso creer, porque la estendia juntamente à un fecundo modo de obrar. Que frecuencia de Sacramentos? De Estudiante Confesaba, y Comulgaba de ocho à ocho dias: de Sacerdote mas à menudo; de Obispo todos los dias: mas con que se reperia estas diligencias? Que humildad al recibir el Sacramento de la penitencia? Quantas veces inundò de lagrimas el altar en la Santa Misa, y algunas veces sin estar para seguirla? Tenia un dia en cada mes, que llamaba de Retiro, y en que abstraído de todo genero de cuidados, en nada mas se ocupaba, que en prepararse para morir, y en rumiar la Eternidad que

C

(1) Cantic. c. 8. v. 6. *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* D. Thom. ibi Com. 1. signaculum super cor tuum, scilicet per fidem; super brachium tuum per dignam operationem; ut recte in illum credentes, fidem ipsam bonis operibus exoramus.



nos espera. En él hacía una recapitulación de las confesiones del mes, y en los diez días de ejercicios, que tenía cada año, executaba lo mismo con todas las del antecedente. Nunca dexò estas observancias: dirálo Alcalá, quando estudiaba, Roma en la Casa de los Padres de la Misión, dignos hijos de San Vicente de Paula, Pamplona en sus Conventos, y mejor que ninguno su amado Seminario.

### SU ESPERANZA.

Dos prendas de inestimable valor vienen de Dios entre otras al corazon del hombre, el conocimiento de la verdad, y la prosecucion del eterno bien. A la primera, que se logra por la fe, se figue el deseo de poseerla en la Eterna vision y fruicion; y ved aqui delineada la esperanza, por la qual mediante el Divino auxilio confiamos alcanzar el sumo bien de nuestras almas. La fe nos enseña, que podemos ser felizes, y para ello nos tiene prevenido Dios el socorro, como asienta el Maestro Angelico (1); y puede inferirse de aqui, que à quien tenga la fe viva, no le faltará una esperanza tierna, siendo estas virtudes tan hermanas, que gustan mucho estar una con otra. Si quereis pues saber, qual sería la Esperanza del Obispo, os bastaria entender, quan sublime fue su fe viva. El Señor fue su esperanza desde su juventud (2), por que

(1) Vid. D. Thom. 2. 2. q. 17. artic. 6. in corp.

(2) Psalm. 70. v. 5.

que en solo el colcò sus asilos y protección desde su edad primera. Tal era la confianza que tenia en Jesu-Christo, que la comunicò muchas veces en expresiones claras y no se decia en una ocasion, como *day* quien ofenda à Dios; pero no me maravillo menos, de que haya quien no se le convierta, à vista de tantos motivos como tenemos para confiar en su amor, y su clemencia. Confia en Dios, pero de un modo tan particular, que pareciale aseguraba la consecucion. La Bondad inmensa de Dios, que era el pielago infondable de sus confianzas, le hacia no dexar de la boca en qualquiera negocio de dificultad aquellas expresiones tan repetidas: *Esperamos en Dios, esperemos en Dios*. Talvez le faltaba el temor de la cuenta, que habia de dar de sí, y de sus ovejas: llegó esta congoja à tanto en cierta ocasion, que haciendolo derramar sentidas lagrimas, le hizo presumir en tan tiernas expresiones de confianza, que lejos de confundirlo, lo anegó en el costado de Jesu-Christo; caracter propio del temor de de Dios, avivar mas las confianzas, decia David, en *santa practica* (1). No era vana su Esperanza, era sí muy viva; que sin esta qualidad, que serviran las Esperanzas? El Señor no recogió en una Esperanza viva, decia San Pedro (2). Esperaba, mas aplicando medios à fin de

Ez

que

(1) Psalm. 113. qui timent Dominum, speraverunt in Domino.

(2) 1. Petri. 1.

que su esperar fuese informado de aquellos caracteres, que excitasen à Dios, y le hiciesen propicio en su asistencia. El camino del Cielo, que esperaba conseguir, aunque es tan estrecho, y lleno de amarguras, y de espinas, lo emprendió con tal constancia, que no dexò su carrera por dificultades que le ocurrieran. Esperaba en fin el Cielo, pero ¿qué medios no puso para seguir las sendas del Evangelio? La vida de Jesu-Christo, que nos dexò su amor señalada por exemplo de la nuestra, y por modelo de los pasos de nuestra carrera (1), era su meditacion continua: yà subiese al monte de su retiro (2), le miraba como exemplar vivo, yà anduviese por las visitas, llevaba consigo, y se ocupaba muchos ratos en la leccion del precioso libro: *Vita Christi*. Esperaba sin temeridad, porque esperaba en Jesu-Christo, en su gracia, y en sus auxilios sin excluir la cooperacion de sí mismo. No negaré, que muchas veces sus Esperanzas parecian un arrojó: pero le bastaba saber, que el objeto era tal, en que podia complacer al querer Divino, y no era menester mas para arrojarle à los mares, en donde nadie peligra siguiendo à Jesu-Christo, como lo hizo Pedro (3) en otro tiempo.

Por otra parte la Esperanza, dice el Doctor Angelico, I

(1) 1. Petri. c. 2. v. 22.

(2) Exod. 25. *inspice, & fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.*

(3) Joan. 21. à v. 7.

lico; no solo nos excita à buscar, y confiar en Dios, como en un bien arduo, sino tambien su asistencia y socorro en qualesquier genero de arduidades; y por lo mismo quien tiene aquella virtud, no solo espera lograr à Dios, sino quantas cosas conduzcan à su servicio, y la remocion de las que se le opusieren, por mas dificiles que parecieren; y segun esta razon la Esperanza es en el hombre un principio de todas las operaciones, que se ordenan à algun bien arduo (1). A vista de esto se descubre ya el fundamento, en que estrivaban las confianzas del Obispo. ¿Que cosas tan arduas le visteis emprender, y conseguir? Comienza el Seminario de Correccion no solo sin tener dinero, sino debiendo mucho, y apenas se ve comenzado, quando de la noche à la mañana se ve concluido aquel taller de Santidad con Directores; y quanto era menester para un recto gobierno. Señor, le dixo un Sujeto, que no puede ser: otro le añadió: es imposible tanto gásto: ¿quién pagará, si V. S. I. muere? A todo responde: *Dios lo hará; confiemos en él: obra suya es; y tambien mi vida.* Esto si que es obrar sin miedo en las confianzas de aquel Señor, en quien està nuestra salud (2).

Dà

(1) D. Thom. in 3. dist. 26. art. 2. ad 1. Spes non solum facit tendere in ipsum Deum, ut quoddam arduum consequendum, sed etiam ut ex ipso est auxilium in omnibus alijs arduis, vel bonis acquirendis, vel malis vitandis; unde qui habet spem, sperat Deum consequi, speratque per ipsum omnia necessaria, quancumque sint difficilia, obtinere, omnia nociva repellere, & secundum hoc spes est in homine principium omnium operationum, quæ ad bonum arduum ordinantur.

(2) Psalm. 11. v. 6. Ponam in salutari fiducialiter agam in eo.

Dá tanta limosna, que se teme prudentemente de coja la muerte sin tener con que enterrarle, y responde à quien se lo representa: *No se me hable de eso, V. no tiene confianza en Dios. Si me muero, y no hay para enterrarme, la Catedral lo hará por caridad; y si fuera posible, que no lo hiciese ( que ni pensar se puede ), que me entierren en el Hospital, donde se enterran los pobres.* Pero ¿para qué me canso, Fieles míos? Sus empresas parecían muchas veces fundadas más en temeridad, que en razón, en precipicio, más que en prudencia; ni faltaron Críticos, que hablaron así; pero el Obispo hizo ver, que sus confianzas en Dios se lo daban todo hecho, y que las fundaba en aquel principio para quien nada hay difícil, nada arduo: Su Esperanza sobre todas las humanas expectativas le hizo triunfar de todo, porque sabía que es lo únicamente bueno, adherirse à su Señor, y poner sus esperanzas en su Dios (1).

Y quando sobrepasaban más sus Esperanzas, que en la hora de la muerte. Miróla muy de antemano, pero imperturbado, y con una serenidad de ánimo, que no podía ser efecto, sino del testimonio arreglado de su conciencia pura, y de las confianzas en su Dueño. Hablaba frecuentemente de su muerte, pero con un aspecto tranquilo, sin susto, ni aun espanto. Pudiera ef-

to

(1) Psalm. 72. v. 28.



to nacer de la frecuencia, con que la mirò, & de los  
 enfayos fervorosos, con que se previno mensualmente  
 en sus dias de retiro, ò porque especialmente desde el  
 dia de su Conflagracion en Obispo se le fixò como pre-  
 sente; pero esta paz con que la esperaba, la tranqui-  
 lidad con que de ante mano, y en la tarde misma de  
 su insulto la miraba, con motivo de tocarle las campa-  
 ñas à la difuncion de un sujeto su conocido, le hizo  
 decir à otro de su confianza, que le acompañaba en  
 el paseo: *Acaço à mi sucederà lo mismo en breve. Esta su-  
 brica se vâ desmoronando: no quisiera morir sin recibir los  
 Santos Sacramentos, porque todos mis antepasados han  
 muerto de insultos repentinos.* Esta impavidez para un  
 alalto tan terrible, esta firmeza y valor para una ba-  
 talla la mas decisiva, este esfuerzo para hacer frente  
 al exercito mas aguerrido de congojas, y de aprietos,  
 no nacia no, amados mios, de la falta de conocimien-  
 to del peligroso paso para la Eternidad, de las angus-  
 tias de aquella hora, de los aprietos del alma, sino de  
 una firme confianza, con que ancoraba en la tem-  
 pestad mas récia: ella le hacia mirar como distantes de  
 sí la sumersion en las aguas, y la inmersion en el pro-  
 fundo, porque fijaba sus esperanzas en aquel Señor,  
 que jamàs anegó à quien vivamente fiò en sus cle-  
 mencias, y llevó hasta la seguridad del puerto à quie-  
 nes anhelaron siempre por sus divinos socorros para lle-  
 gar à la Patria. Habia de haber asaltos, no faltarian

ata-

ataques, bien lo conocia: pero ¿què importaba se em-  
braveciesen contra èl acaudilladas tropas, huestes ene-  
migas en campal guerra, si con Jesus à nadie temia, fu  
en èl y sus clemencias esperaba (1)? ¿Si la vara de  
sus piedades le animaba, y su Cruz sacrosanta le es-  
forzaba para pasar enjuto con aquel Baculo las aguas  
del Jordàn mas amargas (2)? Reciba los Santos Sacra-  
mentos, fortalezcase del manjar Divino en la mesa  
sacrosanta, unjase con el Oleo Santo, que así por  
mas que salga al campo de batalla, confiarà en Jesu-  
Christo, no ha de perder la corona.

### SU CARIDAD.

— Pero ¿què se dirà de su Caridad abrazada? Preciso  
era salir de los limites de una funebre Oracion, si hu-  
biera de decirse lo que resplandeciò el Ilustrisimo Iri-  
goyen en esta virtud, que entre todas es la Reyna.  
Amaba à Dios, si pero con qué ternura? Le amaba,  
i pero con qué fineza? ¿Dexo jamas de executar quanto  
entendiese era de su agrado? ¿Hubo dificultades, que  
no venciese en cumplimiento de sus obsequios? *Si obras  
son amores, y no buenas razones,* eran las pruebas del  
amor de vuestro Obispo àzia Dios, solo aquellas pala-  
bras

(1) Psalm. 26. à v. 3. si consistant adversus me castra, non timebit cor meum: si exurgat adversus me praelium, in hoc ego sperabo.

(2) Psalm. 22. à v. 4. Si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es: Virgâ tuâ & baculus tuus ipsa me consolaba sunt: parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me: impingasti in Oleo caput meum.

brás que tantas veces se le oyeron decir à quienes ponian dificultades para algunas obras: *Amemos à Dios, que todo se hará sin dificultad alguna?* ¿O las otras: *El amor de Dios todo lo vence?* Esto, amados míos, no era mas que el indice ò la muestra. ¿Quánto hizo en prueba legitima de su amor à la Bondad Suprema? Esta le hizo pasar toda su vida en la mas exacta escrupulosidad de su conciencia: le hacia llorar tan amargamente las mas pequeñas faltas, que era capáz de confundir aun al Ministro mas tibio, quando recibia el Santo Sacramento de la Penitencia. Su natural compasion le inclinaba muchas veces à rozarse con gracias, que no podia; mas en percibiendo que se oponia, ò no era conformè à las leyes Santas, no habia que hablar mas en la materia. No era su amor como el de aquellas almas, que solo aman à Dios quando las regala; porque su varonil espiritu igualmente estimaba la mano de Dios, quando le heria, que quando le consolaba. *¡Qué Padre!* dixo en cierta tribulacion bien granada, *que lo es de continuo, quando afloxa, y quando aprieta!* En fin amò à Dios en una forma tan activa, y contemplativa, que sus acciones de amor fueron todos los miembros de su cuerpo, y la consideracion de la bondad inmensa todo su corazon, sus potencias, y su alma.

Y si la prueba de amor à Dios se dexa conocer por el que se tiene con los proximos, ¡ha, Fieles míos, que materia èsta de tanta dilatacion, y tan vasta! ¿Por

D

dòn-



dònde començarè ! Amò los *buenos* con *segura*, los *malos* con ansia de que no lo fueran, los *pobres* como à su corazon, à los *enfermos* como à sus *delicias*, los *encarcelados* como su corona, à sus *subditos* como à su alma, y hasta los *animales* con *compasion*, pues sintiò muchas vèces no solo que murieran, sino aun que padecieran. Amò à los *buenos*, y de manera, que no habia prenda mas estimable para el Obispo, que la bondad de las personas. Diò en este particular tales pruebas, que son bien notorias, y era publico, que en la estimacion del Prelado no habia mejor apoyo, que la probidad de la vida : A los *malos* y perdidos con què dulce fatiga ! Esta le obligò antes de ser Obispo à una vida del todo atareada, sin verse mas que en el Pulpito, en el Confesonario, y en quanto cedia en el bien de las almas : por ellos suspiraba, y los lloraba. Vez hubo que à cierta persona joben de obligaciones, y prendas, y con quien no habian bastado diligencias las mas exactas, y religiosas, para atraerlo al desengaño de una vida escandalosa, hecho comparecer en su presencia, y de otra persona que convenia, comenzò à persuadirle con tanta eficacia de razones, y de lágrimas, que puesto de rodillas el Obispo, logrò que aquel corazon se le rindiera. Amò sus *enemigos*, pero en conformidad tan rara, que estos jamàs llevaron repulsa en quanto intentaban, y era gracia. Era consiguiente tener quien le persiguiera, le mur-

mu-

muràra, y le motejàra, porque estos son los que hacen la virtud mas acendrada; pero todos eran meritos, para que el Obispo hiciera con ellos lo que no hacia con personas, à quienes tiernamente amaba. Vez hubo en que queriendo atropellar, por decirlo así, con una condescendencia que no cabia, y haciendole presente, que la solicitud era injusta, aunque suspendió la gracia, diò à entender su sentimiento con estas palabras: *Lo siento mucho: ese sujeto me ha dado un buen exercicio de paciencia, y quisiera pagarle aquella gracia y favor con qualquiera gracia.*

A los pobres los amò desde la edad tierna, porque desde la infancia crecieron èl, y la misericordia (1). Los pobres eran sus acreedores de preferencia, y como para ellos hubiera, importaba poco que para un todo faltàra. Siendo Estudiante Theologo en Alcalà, à una pobre Viuda diò para socorro de su necesidad el primer tomo de la Suma de Santo Thomàs, porque no se hallaba entonces con dineros, que antes habia dado de limosna. De Prior de Velate, Dignidad de esta Santa Iglesia, diò *lo suyo, y lo ageno*: lo *suyo*, porque faltandole el dinero, diò à los pobres sus camisas, sus mantòes, chupas; y hasta los calzones, las cortinas pobres de su casa, y aun las sabanas de la cama, y si no se le hubiera puesto con disimulo à cierto genero de pupilage, hubiera sido necesario pe-

D2

dir

(1) Job. 6. 3. 2. (v. 12.)

dir limosna para mantenerse ; como los que padecia el trabajo de la indigencia. Diò lo *ageno* , porque no teniendo con que aliviar à un pobre , le diò un mantèn de un huesped , su deudo , la *basquina* , y aun mantilla de su criada , muy anciana , en socorro de otras urgencias. ¡Raras invenciones de la Caridad ! A San Juan el Limosnero le pareciò nada habia hecho por los pobres , en quienes habia repartido notables cantidades de dinero , quando supo , que Serapion Sidonita habia dado de limosna su manto , su tunica , y sus libros , y que aun se habia vendido à si mismo (1). Nuestro Ilustrisimo hizo todo esto , y no le faltò venderse à si mismo , ò porque en venta està quien se hace deudor por los pobres de Jesu-Christo , ò porque vendiò su corazon mismo , porque en la Suma de Santo Thomàs diò lo sumo de su afecto.

¿Què haria despues de Obispo? Mas facil es inferirlo, que decirlo ; quanto menos apurarlo. Solia decir muchas veces : *Siempre fui tramposo , pero despues de Obispo tramposo y medio. Siempre estoy con trampa adelante ; y es asi , que siendo incapaz de engañar à nadie , solo lo hiciera por dar mas à los pobres. Su amor à la pobreza era sumo , como vereis despues : gasta muy poco , porque hubiera mas que repartir à los indigentes.* ¿Quàn-

tas

---

(1) Leontius in Vit. S. Joan. Eleemosin. Credite mihi , in hunc usque diem non spernendam æris summam me in pauperes erogasse : at nil feci , nil erogavi : nondum tunicam , nondum vestes meas , nondum omnes libros , nondum me ipsum vendidi , ut Serapion Sidonites fecit.

tas limosnas à Comunidades Religiosas necesitadas? Cantidad notable, y mensual à la Misericordia ; mas de quatrocientas yà personas, yà familias en solo Pamplona, con señalamiento diario. ¿Quàntas otras fuera de la Capital, y en el Obispado? Alguno quiso decir, que gastò mas de lo que recibió en los diez años incompletos, que fuè Obispo. Por lo menos à quien viò aquel corazon tan prodigo, no puede menos de admirar, de don- de salia tanto tesoro como expendia con los pobres. ¿Quàntas veces se le viò gastar el dinero con que iba prevenido, quando salia à lo corto de su paseo, y pedirlo prestado à los que lo asociaban para el socorro? Muchas, y la ultima vez que lo hizo fue la tarde de su insulto. Seria interminable exemplificar este punto de la Caridad con los pobres, solo dirè, que tratandose del acomodo de una pobre, y sintiendose sin medios, prorumpiò diciendo: *Venderè el Baculo, empeñarè el Pec- toral, y me quedarè sin Anillo, porque esa Señorita no se quède sin acomodo.* ¡Hà que expresion, y quanto peso embebe! El amor y Caridad hizo à otro Principe desnudarse de su tunica, y vestidos, por darlos aun necesitado, y aun le diò las armas, insignias de su oficio (1): Nuestro Obispo hizo lo primero, y hubiera ejecu- tado lo segundo, sino se hubiera provisto de remedio.

A

(1) Reg. lib. 1. c. 18. v. 4. Nam exspoliavit se Jonathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium, & arcum suum, & usque ad Baltheum.

¡A los enfermos como los amó: Varios à Roma, en donde le vemos abrazado con un leproso. ¡Qué Caridad, Fieles míos! En Pamplona le visteis todos en este Hospital general, tratando con ellos, confesandolos, y asistiendolos. Los encarcelados eran como una parte principal de sus expediciones: iba allà muy amenudo: quando Dignidad les predicaba, y confesaba tan de continuo, que no faltò quien le llamase, el *Penitenciario de la Carcel*. Les asistia en los suplicios; y en una enfermedad contagiosa que padecieron, estuvo tan lejos de dexarlos, que se expuso à dexarse à sí mismo por la lue del contagio. Quando Obispo bien sabeis los visitaba varias veces, y fuisteis testigos todos de la grave publica visita, que les hacia estos ultimos años, quando acababa los exercicios del Seminario con todo su amado Clero Pampilonense. No solo los socorria en el cuerpo con la comida, y la limosna, sino que siempre exhortaba sus espiritus con algun breve eficaz discurso, en que manifestaba bien la practica, que habia tenido en aquel dificil ministerio.

### SU RELIGION.

Un corazon tan ilustrado con una Fè tan viva, animado de una esperanza firme, vivificado con una caridad ardiente, ¿què habia de ser sino todo religioso, todo pio, y lleno de los mas religiosos sentimientos? La Religion, decia mi Doctor Angelico (1), tiene dos actos,  
los

(1) D. Thom. 2. 2. q. 81. ar. 7. in corp.



los interiores quasi principales, y que pertenecen por sí à la misma Religion, exteriores otros, que son como secundarios, y se ordenan à los interiores. Ambos forman el palacio augusto de aquella virtud, en donde se reverencia y adora à Dios en espíritu, verdad, y sencillez de corazón. Nuestro Ilustrísimo no separaba unos de otros, para confusión de tantos, que se contentan con ciertas exterioridades aparentes de Religion, hechos por de fuera sepulcròs dealbados, y manteniendo dentro un corazón podrido, y del todo iniquo: que honran à Dios en lo exterior de los labios, pero distan mucho de rendirle profundamente sus ánimos en debido vasallage, y son como Absalon, que pretextan motivos Religiosos, y sagrados cultos para revelarse, y revelar à otros contra su Dios, y Señor legítimo (1): ò como otros, que fingiéndose espíritus recogidos, son las vulpejas que destruyen la viña de Jesu-Christo, y mal avenidos con exteriores protestas del Divino culto, se gobiernan por un *Espiritu privado* sin mas librea de Christianos, que un fanatismo desdichado: ò finalmente como otros, que no conocen mas culto y reverencia, que la de sí mismos, mas objeto de superioridad, que sus propias libertades, mas Religion, que la de no tener ninguna, sino à sus apétitos. ¡Qué confusión tan vergonzosa ha de ser à todos estos nuestro Obispo! Su corazón pio, del todo Religioso, y criado en

---

(1) Reg. lib. 2. c. 15. à v. 7.



en la casa de Dios, ceñía dobles vestidos, como los domesticos de la otra Heroína del Espiritu Santo (1), porque adoraba à su Señor con actos *interiores*, y *exteriores* en puntual sacrificio de sí mismo.

¿Con qué espíritu miraba quanto tenia tendencia al Divino culto? ¿Qué atenciones tan profundas prestaba en qualesquier actos? ¿Qué zelo del candor, limpieza, y adornos de los templos? ¿Cómo se lastimaba de sí mismo, si obruído de los cuidados Pastorales, padecia aquel torbellino de ocurrencias, que son el exercicio de los mas Santos? Suspiraba muchas veces por un genero de vida, que no le ocupase, sino en el Santo ocio de Dios solo, sin ningun embarazo, y sin que le impidiese el trato interior con su Celestial Dueño, y la entrega de sus potencias al unico objeto de sus ansiosas atenciones. ¿Quantos le oyeron decir en los exercicios, que hizo en el Seminario con su Clero de esta Ciudad el año de setenta y seis, *que aquello era vivir; que mejores dias no habia tenido en su vida; y que le costaba lagrimas dexar aquel retiro?* Acaló parecerá que nacia esto de otras razones; mas bien seguro es, que el sentimiento nacia de verse como arrancado de los brazos y pechos de su amado, en donde vivia interiormente quasi engolfado (2); que se lastimaba, porque sus glorias

Re-

(1) Prov. 31. v. 21.

(2) D. Bernard. lib. 1. de Confid. ad Eugen. c. 1. circ. med. Novi, quibus delicijs dulcis quietis tua non longe ante hac fruebaris. Invitus, ni fallor, avelleris tuæ Rachelis amplexibus; & quoties id pati contigerit, toties dolor tuus renovetur, necesse est.

Religiosas erán, como las de la otra, *ab intris*, porque no se disipase entre el tumulto de las exteriores ocupaciones el interior impulso, con que adoraba à su Dios, y le reverenciaba exteriormente. ¿Y què no hizo en prueba y crédito de estos rendimientos de alma, y cuerpo?

Siendo Prior de Velate, ¡què puntualidad al Coro, y à las Horas Canonicas de dia, y noche! ¿Quàndo dexò de ir à Maytines, que con tanta edificacion de los Fieles se tienen en esta Santa Iglesia diariamente, en Verano à las tres y media de la mañana, y en Invierno una hora mas tarde? ¿Bastò decirle para detenerlo, que ningun poseedor de aquel genero de Dignidades asistia al Coro, especialmente à Maytines? Nada menos. ¿Bastaron los rigores de los frios del Invierno, en que esperaba tantas veces en el atrio, hasta que se le abriese la puerta? Tampoco, porque si bien el Cabildo, que es todo caridad, dispuso celda en que pernoctase dentro del dormitorio interior de los Canonicos, continuò fervoroso en sus tareas, y solo pudo hacerselas suspender algunos dias superior precepto, que le detuvo hasta que mejorò su salud, que habia padecido algun quebranto. ¿Pero dexò acaso esta observancia religiosa siendo Obispo? Bien sabeis, Fieles mios, que no: era este uno de sus fuertes: para todo era docil, menos quando se le trataba de no ir à Maytines. ¿Què trabajos no padeciò en estas vigiliass? ¿Con què

E

teson

¿cómo profugió este culto hasta el mismo día en que mortal insulto le dexó postrado? No era Ildelfonso, no era en Toledo: pero fue en Pamplona, y ante otra Imagen del *Sagrario*, que es la titular de aquesta Iglesia. ¿Qué exemplar en nuestros días!

No era esto solo. Jamás dexò de decir Misa, sino quando enfermedades le postraban: y en donde tenia su mayor consuelo, sino en las funciones sagradas de los Templos. Digalo Pamplona, y sus Iglesias: Digalo aquella reverencia y sumision, con que se mantenian en ellas: diganlo sus fiestas principales, especialmente aquellas, en que estaba expuesto el Divino Sacramento: digalo la veneracion profunda con que se le veia en los Templos, sin oir, ver, ni entender nada en fijandose de rodillas, quando eran menester, y aun no bastaban, muchos avisos, y recados: diganlo las lagrimas que derramaba en el tremendo sacrificio, la seria circunspeccion con que ministraba los Sacramentos: ¿habia para el Ilustrisimo mejores ratos, que aquellos en que exercia su sagrado ministerio? De aqui le nacia el zelo de la casa de Dios, y el decoro de los Templos, en donde no permitia hubiese la cosa mas minima, que no respirase devocion, y espiritu. ¿Y debe reservarse para lo ultimo el amor, reverencia, y ternura, con que mirò à la Reyna de los Cielos? Era admirable la alegria, aun exterior, que se le notaba en los dias de sus funciones: le rezò desde Estudiante el

Ofi-

33

Oficio, que se dice *Parvo*: su Rosario fue otra flor, en que se embelesaba no solo asimismo, sino extendiendola à sus Parroquias, y sus Pueblos: ayunar las visperas de sus dias, y aplicar en unos, y otros quantas limosnas daba en honra y gloria de la Madre Santissima: no faltar à la Salve en sus vigilijs, ni en ningun Sabado, y establecerlo asi por constitucion en sus Seminarios: todo esto era credito de su corazon Religioso à Maria Santissima Señora nuestra. ¿Y el culto, y veneracion à los Angeles, y Santos? No es facil reducirlo: pero ¿habeis oido acaso quien lo haya solicitado mas eficazmente, ò manifestado mas cordial inclinacion á San Miguel Archangel? ¿Que no hizo que pudiera ceder en sus obsequios? Su Santuario celebre de *Excelsis* fue el teatro de sus retiros muchos años: todos sabeis, que en esta parte por mas que se dixera, seria todo nada en comparacion de lo que hizo en honor del Santo Archangel: De forma, que su religioso espiritu, todo entregado al culto de Dios, de su Santissima Madre, de los Angeles, y Santos, era un vivo retablo de la Religion, en donde se veian los sacrificios, las divinas alabanzas, los votos, los sufragios, y quanto pertenece al Divino culto.

### SU DEVOCION.

¿Mas con que Devocion? Si esta no es mas que una prontitud de animo à quanto ceda en los obsequios

divinos, segun el Angel Maestro (1), vosotros sois los mas fieles testigos de quanto le visteis obrar en el servicio de Dios, y con quanta hilaridad, y activa prontitud de su espiritu. Le viò Alcalà tan devoto de Estudiante, que sus ocupaciones no eran mas que el estudio, y los exercicios devotos. Lo dirà la casa de San Diego, en donde por devocion al Santo, y por la exemplar vida de aquellos Religiosos, pasaba muchos ratos: hàble el Colegio Theologo de la Madre de Dios, en que jamàs se le viò otra cosa, que modestia, retiro, oracion, y frecuencia de Sacramentos, y sin dexar las tareas del Estudio, no perder de vista la ciencia de los Santos: Allà recibió el grado de Doctor en Sagrada Theologia, y desde entonces se fue preparando para el logro del laurel de las virtudes. Siendo Obispo, y antes Prior de Velate, ¿què se le observò, sino un corazon totalmente devoto? Puedo asegurar, que jamàs tratè, ni vi persona alguna mas arrojada à quanto fuese bueno, y religioso. Era muy viva la actividad de su esfuerzo, y al fin confesò à pesar de su humildad, que jamàs habia dexado de executar con animo generosamente resuelto cosa alguna, que conoscièse ser del servicio de Dios Nuestro Señor, à lo menos deliberadamente, y que un oculto impulso, que llamaba *Escurpulo*, no le dexaba vivir hasta ponerlo en execucion, por mas pesados, y aun arduos que fuesen

---

(1) D. Thom. 2. 2. q. 82. art. 1. in corp.



fueren los medios para el fin. Dios, decía, me atò con este remorso para arrojarme à lo bueno , porque de otra suerte no podia tener paz ni sosiego conmigo mismo.

## SU ORACION.

Es yà tiempo que tratèmos de su Oracion. No penseis ; Fieles mios, que yo me he propuesto noticiaros el modo , substancia , y efectos de su Oracion, las subidas , ò ascensiones, que dispuso por este medio en su corazon , y lo que pasò en el fondo de su alma entre èl, y su Señor ; porque èste es un particular, que pedia otros discursos , y una materia , en que me exponia à decir nada , ò poco ; os dirè no mas la Oracion que tuvo, y el amor intensísimo que profesò à esta virtud, con la qual se puede decir vienen todos los bienes , y se evitan , ò todos , ò innumerables males. De Estudiante sè que tenia Oracion mental por la mañana , y por la noche, pero no os puedo decir por quanto tiempo : De Sacerdote, y de Prior de Velate me consta se quedaba por las mañanas despues de Maytines una hora antes de decir Misa , ò mas, si no lo esperaban en el Confesonario, y hora y media por la noche. Despues de Obispo una hora concludos los Maytines , y convocada la familia al Oratorio, media hora con ella , reconciliarse , decir Misa, y orar mas de una hora , de forma, que desde las tres y media, ò quatro y media *respectivè*, en que se dà prin-



principio à los Maytines, y desde luego que acababan, retirado à su Oratorio Episcopal, se ocupaba en aquel Angelico exercio hasta muy dadas las ocho de todos los dias. Despues del poco descanso de la meridiana, ocupaba otro poco de tiempo en Oracion: à la noche média hora con la familia, y antes de acostarse otro buen rato, que no se à punto fixo. Esto era lo ordinario, porque si podia desembarazarse de las ocupaciones del ministerio, en que empleaba todo lo demás del dia, luego se arrojaba en aquel golfo, en donde lejos de perderse, se mantenía firmísimo. Puede decirse sin exageracion, que era hombre Extatico, y como uno de aquellos *Accemetas*, de cuya portentosa meditacion nos dicen tanto las historias (1); que su Oracion era continua, y que ella era aquel perene fuego, que debía arder en las aras, y en el Templo: y es, que el amor à aquel exercio, que anhelaba, por no perder ocasiones de proseguirlo, se continuaba yà en el exercicio de la *Presencia de Dios*, yà de las otras maneras que enseñan los Theologos místicos; à mas de la observancia de aquella maxima: *Que aquel siempre ora, que bien siempre obra.* Este era un Obispo, que teniendo por otra parte tantas otras virtudes, no necesitaba de que Santa Teresa le persuadiese, como al otro, que tuviese Oracion (2).

De

(1) Vid. Baron. ad annuū Christi 459.

(2) Sta. Teresa tom. 1. Cart. 8. per tot.

Dexar este exercicio era empesa; que nadie la conseguiria; ni cosa alguna se la embarazaria. En la infufrible tarea de la Visita, que muchas veces no le dexaba tiempo por el dia, lo suplia à la noche, quitandose del sueño del cuerpo para el trato con el dueño de su alma. *Sin Oracion es muy dificil, que ninguno pueda vivir, y menos los Obispos*, decia muchas veces. Habria visto en Santo Thomàs, que los Prelados, que exceden en el grado à los otros, deben sobrepujarles en la contemplacion (1): y como otro Samuel tenia por piaculo, si dexaba de orar por si, y por los de su encargo (2). Este practico conocimiento, y experiencia de las ventajas de este exercicio, le hacia persuadirla à quantos trataba, y no la tenian, especialmente à los Eclesiasticos, y à este fin diò ordenes estrechas à los Directores de sus exercicios, que no dexasen de predicarles en todos una platica, persuadiendolos à tenerla constantemente. ¡Què modo de pensar tan sólido! Bien cierto es, que no admitia el Señor para las mesas aquellos peces, que se estàn siempre metidos en las aguas del trato de las criaturas, por no tener alas, que los eleven sobre si à buscar su alivio, y respiracion en el trato del Criador por medio de la Oracion (3): y de verdad como procederà nuestra flaque-

(1) D. Thom. in 1. ad Timot. c. 3. n. 2. lect. 1.

(2) Reg. 1. c. 12. v. 23. Absit à me hoc peccatum, ut non cessem orare pro vobis.

(3) Levit. c. 11. v. 10.

queza miserable en las sendas de la Ley santa de Dios, si nos falta la meditacion (1)?

### SU PENITENCIA,

¿Y que sería la Oración, sino la asociara la mortificación? Dicen que la Oración sin mortificación no es oración, sino ilusión, y dicen bien. Nuestro Obispo llevó esta carga de la cruz de las Penitencias desde la edad primera. Penetrò bien la aspereza del camino, y que lo estrecho de la puerta no permite la entrada, sino à quien se aprieta. Declaròse guerra à sí mismo, y no dexò las armas de la mano hasta los últimos dias de su vida, dexando en su cuerpo maltratado señales bien claras de la pelea. ¿Què hostilidades executò en su cuerpo en todo genero de asperezas! Presentense los mas amantes de su cuerpo, y que en nada mas piensan, que en lisonjear sus gustos, y hechos unos *prácticos materialistas*, enemigos declarados de su alma, por serlo de la Cruz de Jesu-Christo, no hay cosa que no den de deleites à sus cuerpos, y no conocen mas negacion propia, que no conocer ninguna; y se verá, que por mas linceos que discurran amantes de sí mismos, en proponerse los gustos, no serán tan discursivos, como nuestro Penitente Obispo en buscarse penas, negaciones de sí mismo, y los disgustos.

¡Què

---

(1) Psalm. 118. v. 92. Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte periissem in humilitate mea.

¿Qué continencia tan modesta en sus ojos ! ¿Qué disimulo sin azañeria para no mirar el rostro de Bersabés , ò de Dinás , ò de Circes ! ¿Qué lengua mas contenida ? ¿Qué gusto mas mortificado ? Ayunaba tres dias en Semana , todo el Adviento , y los ayunos de la Iglesia , y en estos sin mas desayuno , que un poco de agua tibia. ¿Chocolate ? ¡Ha Dios mio , y lo que pasó en esta misma Quaresma , en que aun estamos ! Exigia lo decaído de su naturaleza aquel alivio : se le persuadió con eficacia , y despues de larga contienda no se le pudo convencer , dando por respuesta : *¿En unos tiempos en que tan desfigurado esta el ayuno de la Iglesia , ha de tomar el Obispo chocolate por la mañana ? ¿Qué exemplo daré à mis Ovejas ? ¿Cómo ayunaba en la Quaresma ?* Sin permitir en la mesa , en donde comia con toda la Familia en forma religiosa , pescado ninguno fresco , sino en muy raros , y solemnes dias ? ¿Qué comia siempre ? Viandas muy ordinarias , y en cantidad tan moderada , que atendida su naturaleza , se puede dudar como vivia : y por fiel gusto tenia alguna complacencia , discurrió con ingenioso disimulo echar agenos en la comida por una larga temporada , basta que sospechoso de que esto se le notaba en el tinelo por alguno de la Familia , usó el arbitrio de llenarse la boca de aquellos polvos de amargura antes de bajar à la mesa. Esto parece aun mas mortificacion , que mezclár la comida , y la bebida con las lagrimas , como lo ha-

cia David. Aun habia mas, porque de la racion, que se le servia, que no era sino igual, y la misma, que al mas infimo de la familia, daba una parte à un pobre anciano, à quien con gracia llamaba: *Mi Racionero de mensa*. Esto es puntualmente convertirse en refeccion del pobre, la abstinencia del que ayuna.

¿Su tacto lo mortificaba? Los mas tiempos con diarias disciplinas. En los de visita usaba de unas de alambre fuerte, para disimular el ruido, que no pudo ocultar à la perspicacia de algunos de sus familiares, que lo observaban. En el Palacio, y su Oratorio, retirado usaba de otras de cuerda; pero si unas y otras, que se encontraron hasta quatro, no hubieran clamado la sangre que con ellas derramaba, no pudo ocultar estos rigores la misma ropa interior, que no una vez sola se le encontrò ensangrentada, y constan las diligencias, que practicaba porque no se le notàra. Ocasion hubo fuera de Pamplona, en que à mas de media noche se encrudeleciò tanto en una disciplina, que un confidente suyo, que por estar cerca percibió el ruido, no pudo contenerse sin ir en busca del Obispo, y yà lo hallò rendido por el suelo, y en la mano las disciplinas. Decidme, Fieles mios, ¿serian ahora las exclamaciones bien oportunas?

Ceñia cilicios con bastante frecuencia, y aunque en estos ultimos tiempos se le pudo reducir à determinados dias en semana, su difunto cuerpo manifestò des-

pues



pues , que no se ceñía por adorno , sino para señalar en si mismo algunas huellas , que pudieran hacerle decir con el Apostol , que llevaba en su cuerpo alguna imitacion de las llagas del Redentor de nuestras almas. Sujeto hay , à quien se descubrió antes de ser Obispo , solicitando el remedio para curarse una llaga lateral , que comenzaba à ser peligrosa , y traía origen en los rigores de los cilicios. Así se trataba. Esto era lo mismo , que ofrecerse à Dios lampara de aceyte , y no de cera , que si ésta , mantenida en las dulzuras de la miel , no era admitida en el templo del Señor , el aceyte ardía , porque éste pasa primero por la prensa , y se exprime de la amargura de las olivas (1). Esto era no querer mas gloria ni consuelo , que en la Cruz de Jesu-Christo , y llevar la lamina de oro en la cabeza , como el otro Sacerdote , para que se difundiese de lo abrasado de su espíritu à todos sus miembros la mortificacion de Jesu-Christo (2).

En lo que á mi ver tuvo mucho que vencerse , fué , en haberse reducido à tan poco sueño. Su natural era propensísimo à aquel descanso : las fatigas y cansancio no podian tener otro alivio por las noches , pero

F 2

nada

(1) D. Hieronim. lib. Epist. ad Gaudentium : Unde & in Domini sacrificiis mel non offerunt , ceraque contempta , quæ melis hospitium est , oleum accenditur in templo Domini , quod de amaritudinibus comedi jubetur. Vid. Exod. 12.

(2) Exod. 28. S. Petrus Dam. de Sacer. dig. op. 1. c. 3. Porter ergo stannam auream Sacerdos in capite , ut Crucem Christi jugiter verset in mente. Vid. alia ibid.



nada menos pensò, que en concederfe estas gracias. Lo mas que dormia por las noches eran quatro horas, porque sobre acostarse muy cerca, ò à la media noche, antes de las quatro en todo tiempo habia de estàr levantado à la mañana, para venir à los Maytines de esta Iglesia; y quantas veces ese poco sueño no fue en su cama, sino en el duro suelo, y sobre la tierra? Verdad es, que despues de la comida se reclinaba un poco, pero las mas veces no en la cama, si sobre una silla, para que siendo el descanso mas violento, fuese menos. En las Visitas se despertaba antes que todos; y quantas veces le oyeron los que creia dormidos clamar à Dios en la Oracion, y su retirò? Parecia al otro, de quien dixo el Espiritu Santo (1), que era un hombre que no dormia ni de noche, ni de dia. En qualquiera de las vigìlias de la noche le encontraria el Señor prevenido, por el velaba quasi en todas horas. Al fin, amados mios, ¿quereis ver un hombre à todas luces penitente y mortificado? Acordaos de vuestro Obispo, en cuyo pecho se acogìò el valor contra si mismo, y aprendio bien que esta vida no es de descansos, y que vencimientos y trabajos son los que coronan.

Os oygo decir hace tiempo, Fieles mios, si, confusos à la vista de los rigores del Prelado, y como vidos

---

(1) Eccles. c. 8. v. 16. Est homo qui diebus, & noctibus somnum non capit oculis.

vidos de tan raro exemplo, que ellos fueron los que le abreviaron la vida. Un cuerpo quebrantado muchas veces, de salud, ¿para qué tan mortificado? ¿Hay más dura penitencia que la del Pastoral cuidado, que continuó incesantemente? Quando Christo encargó à San Pedro el peso del gobierno, no le pidió peregrinaciones, vigiliass, ò dormir en el suelo, sino el apacentar sus ovejas, como notò el Chrysostomo (1): y de verdad los exercicios de los Pastores de la Iglesia son una serie continua de penitencias, que aunque parece se entienden allá à solas con el alma, evaporizan al cuerpo sus mas espirituosas fuerzas en discursos, y cuidados, en temores, y en congojas. Esta bien, Fieles mios, vuestra piedad os hace discurrir así: pero vuestro Prelado tenia mucho amor al Crucificado, y lo habia de mostrar en crucificarse con él: era hidropico de trabajos, y nunca le parecian bastantes, aunque fuesen como la infaciable sanguijuela en chupar la sangre. Hubo quien le dixo quanto habeis repuesto, y mucho mas; pero su espiritu de penitencia creia no deber dár oídos à estas persuasiones. Que V. S. I. perderà la vida: que es persona publica: es verdad, respondia, *pero à nadie quitò la vida la mortificacion moderada, y menos la mia, que no es nada. La lastima es, que siendo*

---

(1) D. Chrysost. de Sacerd. lib. 1. sub init. Non dixit: si me amas, Petre, peregrinationem exerce, super nudam humum dormi, vigila continenter: prætermisissis istis omnibus, quidnam illi ait? Pasce oves meas.

do Obispo, y persona pública, debía hacer mucha penitencia por *omnes culpās*, y *los vgenus*. Que V. S. I. no está para ir à Maynincs, para ayunar sin desayuno, y para tanto trabajo: respondió en esta misma Quaresma: *Ya soy viejo: mi vida no puede ser larga: es menester estar prevenido para quando llegue la hora. Es menester concluir que en este particular de disuadirle sus asperezas, à pesar de su genio blando, se revestia de una severidad estraña, y temeroso de que le fuesen condescendientes, faltò poco, que à quien le instò con viveza porque se cuidase, no le respondió lo que Christo à San Pedro, quando aconsejaba à su Maestro no escogiese una muerte de tanta pena, y de un torbellino de trabajos; apartate de mi Pedro; no me seas escandalo (1).*

Confieso que en no ceder à las persuasiones de moderarse, fue su animo inflexible, dispuesto siempre à no perdonarle, y à no ser seducido de la carne, y de la sangre, como de otra difunta persona dixo San Geronimo (2): pero si la obediencia de su Confesor se lo intimase, era bastante para dexarlo. Rendidissimo era à quanto se le ordenaba, y le viò en parte esta sujecion, en haberse reducido à ciertas moderaciones en es-

TOS

(1) Mat. 16. à v. 22. Et assument eum Petrus, cepit increpare eum, dicens: absit à te Domine, non erit tibi hoc: Vade post me satana: scandalum es mihi.

(2) D. Hieron. lib. 3. Epist. in Epitaph. Pauli: Fateor, in hac re peritior fuit, ut sibi non parceret, & nulli cederet admoventi.

477

ros dos ultimos años, en que sus achaques le iban ya postrando. Fue poco, es verdad, porque prosiguió en quanto habeis oído hasta sus dias ultimos, pero si el Confesor Religioso no le hubiera moderado, y contenido, nada es quanto habeis oído de sus mortificaciones en comparacion de las que hubiera hecho, si su corazon se hubiera dexado correr en rapidez de los buetos, con que ansiaba conformarse à su crucificado Dueño. Mi parecer en esta parte, por lo que le oí, y por quanto le tratè, es, que la penitente vida del Obispo no es tan asombrosa por lo que executò en todo genero de penitentes asperezas, como por lo que se mortificò en no aumentarlas.

### SU POBREZA.

A la pobreza tenia un amor muy estremado, no solo siendo Prior de Velate, en que vivió pobre y necesitado, sino aun siendo Obispo. San Bernardo decia à otro Prelado, que la Pobreza es el noble titulo à un Obispo, y que ella sola, mas que todos los tesoros, es bastante para hacerlos Ilustrísimos (1). No es lo mas, decia el mismo, que à Gilberto lo hayan hecho Obispo: lo especial està, en que siendolo, sea tambien pobre, y es cosa magnifica, que entre la misma opulencia y

ri-

---

(1) S. Bern. ad Episcopum Trec. Epist. 23. Nobilis revera titulus paupertatis. Super omnes regios thesauros hic vos titulus nobilitat amplius, & redit illustres.

riquezas, viva como necesitado è indigente (1). Sabia los tesoros que encierra la mina preciosa de la Pobreza, por lo mismo se fatigaba tanto en ser pobre, como tantos en ser ricos. No era menester hablaros de esto; mis amados oyentes, pues lo visteis todos, y à nadie se ha ocultado: su comida, y la de su familia en una moderacion, que ni fuese defecto, pero tampoco regalo. Jamàs permitiò se vistiese seda en su Palacio, y aun S. S. I. nada gastò de estas especies, sino en lo preciso de sus sagrados indumentos. Vestia con decencia, y segun correspondia à su caracter, pero à lo pobre; y si en lo exterior se le veia de Obispo, era una confusion mirarlo por adentro. No penseis que vuestro Obispo tenia los vestidos, ò amontonados, ò carcomidos; un manteo de Invierno, otro de verano; sotanas lo mismo, chupas lo mismo: y calzones. Hà que remendados, y tan lazeros, que puedo asegurar, que mas que calzones eran andrajos. El mismo por sus manos se remendaba la ropa muchas veces; y para componerle un Balandran de paño en los rigores de este Invierno, fue preciso ponerle otro, que no estaba mejor, y servia en el verano. Persuadiasele, que permitiese hacerle cierto vestido, y dar otro que estaba muy viejo, y respondió:

con

(2) Idem Epist. 24. Non fuit magnum, quòd Magister Gilbertus fieret Episcopus, sed Episcopum Londiniensem pauperem vivere, id plane fuit magnificum.



con gracia : *Me ha servido muchos años; no es razon des-  
pedir un Criado fiel , y tan antiguo.*

Testigos fuisteis de los ajuares de su quarto. ¿Habia en el alhaja alguna , que no respirase la pobreza mas religiosa ? ¿Visteis cama mas pobre , que la que usaba , y en que murió ? ¿Qué subdito fuyo la tendria tan humilde , tan limitada , y tan pobre ? Id à buscar en su Palacio lo primoroso del arte , la preciosidad de la bajilla , que nada mas hallaréis , que un humilde comun barro. Podia decir este Prelado , que no tenia plata , ni oro , pero el era un milagro de la pobreza. No habia mas alhajas , que las indispensables al ministerio Episcopal ; y aun las propias del Oficio y del Caracter eran en tal moderacion , que aun se puede decir faltaba algo. Cierta persona muy allegada manifestó el cariño , que debia à S. Ilustrima , con un Crucifixo de plata bien labrado para el quarto , pero tardò poco en mandar sacarlo , y substituir otro , que representase mejor la pobreza del Crucificado. Otra persona , à luego de su promocion , le regalò una porcion de primorosa bajilla de plata : pocos dias la tuvo en el Palacio , porque la diò luego para ayuda à cierto adorno de la Madre Santissima del Sagrario. Pobre del todo , porque ya que no hiciese à los pobres ricos , tuvieran algo mas con que subvenir à su miseria. Si se le hablaba sobre gastar algo , la respuesta comun era : *Primero son los pobres.* Aquel pobre Coche con dos mulas , ¿qué



necesidad le introduxo? ¿què zozobras no costò à su pobreza? ¿Quantas veces quiso deshacerse de él, sin conocer seria muy difícil hallar quien lo comprara, por tan viejo, y estropeado como estaba?

Ser pobre, no teniendo con que ser rico, puede ser medio, si se sabe aprovechar, para perfeccionarse una alma: hacerse pobre dexandolo todo por Jesu-Christo, es seguir la voz del Evangelio: mas hacerse pobre entre la abundancia y las riquezas, y usar de ellas para ser mas pobre, reservandole para sí lo mas despreciado, y lo ménos, por darlo todo à los necesitados, esto es haber tocado en una liberalidad exuberante, decia el Filosofo (1). ¿Por que os parece fuè tan pobre nuestro Ilustrísimo? No solo porque atriò la pobreza en sí misma, sino porque los pobres no lo fuesen tanto. ¿Creeis acaso, que aquella escrupulosidad con que reparaba en los mas menudos gastos nacia, de algun espiritu disimulado de codicia? Os confieso que la tenia, pero con los pobres. El se estrechò, y se desnudò, para vestirlos: él se limitò el sustento para aliviarlos, él se hizo deudor por socorrerlos: si deseò buenos años, era por los pobres: si tratába de dinero, por los necesitados: si haciendose mendigo, buscaba prelado, era unicamente para dar, y consolarlos: hizose pobre por los pobres, y egeno por los necesitados. Así imitó à Jesu-Christo, que por nosotros se hizo pobre, teniendo en sus manos

(1) Aristot. Ethic. lib. 4. c. 1.

nos los tesoros de su Padre; y si su amor no lo hubiera hecho pobre, seriamos nosotros ricos (1)? El Obispo siguió estos pasos: amó la pobreza como riqueza de su alma en el tesoro de los pobres, hambrientos, desnudos, necesitados. Acordaos nuevamente, que por la pobreza era su proloquio; *Trampa adelante*: que como la tuviera, se le daba muy poco no tener con que enterrarse: que por ella tan desconocida à los ojos de los mortales, sufrió las expresiones de ridiculo; y aun de que no se trataba con la decencia de su estado: ¡hanechos del siglo! ¿queriais quitar al caracter de un Obispo la piedra preciosa de su estado? La pobreza es uno de los vestidos mas illustres del Pontificado. El espíritu de Dios hace, que los dignísimos Prelados, que miramos, compongan los honores de la Mitra con la pobreza y moderacion en los gastos, por ser unicamente inmoderados con los pobres de Jesu-Christo, que son sus ojos derechos, sus tropas auxiliares, y en quienes miran frecuentemente la viva imagen del Pastor de los Pastores. Para esto teniendo mucho, se hacen pobres por los pobres y necesitados.

### SU HUMILDAD.

Aquella virtud, de quien con razon se dice, ser como

Gz

mo

---

(1) Ad Corint. 2. c. 8. v. 9. Quoniam propter vos egeus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites essetis. Chrysostom. sup. hunc loc. hom. 21. Ille gloriam evacuavit, non ut vos divites illius, sed paupertate discereret: nisi enim ille factus esset pauper, tu non factus esses dives.

mo el cimiento que sostiene la maquina de los progresos espirituales, y que no basta ponerse por fundamento, como en las fabricas materiales, porque debe subir no menos hasta la superior de las del espiritu, para que el edificio no lo lleve el aire: aquella virtud tan enseñada por Jesu-Christo, y practicada por los Santos, la humildad, digo, ¿la observasteis en vuestro Prelado? Si, Fieles mios, y en un grado no comun, sino à mi ver agigantado. Fuè humilde de corazon, y no de boca, y tanto mas humilde, quanto mas distaba de creerse que lo era. *¡Ha humildad, decia una vez, en donde estàs, que no te veo, ni te conozco! Si yo fuera humilde, llevaria buen camino para ser un buen Prelado: y cierto, que el conocimiento propio no solo le era custodio de las demàs virtudes, sino que le hacia mas grande, al tiempo que su humildad le pintaba mas pequeño. Los Obispos son en el Cielo de la Iglesia estrellas de primera magnitud; mas toda su proceridad no los encumbraria tanto, si ella misma no los hiciese en su propio concepto mas pequeños. ¿Què haríamos que estuviesen fijos en la contemplacion de las cosas Celestiales, y luciesen à todos por la Fè, la Esperanza, y la Caridad, si su humildad no los asegurase, como los asegura, en su misma celsitud? En semejante modo discurrea mi Doctor Angelico (1).*

Sus

---

(1) D. Thom. in Apoc. 1. com. 1. Stellæ Episcopi, qui debent lucere mundo verbo, & exemplo, & esse fixi in Cœlo, id est in Christo, per fidem, spem, & amorem, & apparere parvi, cum tamen sint magni.

Sus delicias eran los actos mas humildes, aunque tenia bien presente la diferencia que hay entre humildades, y abjeciones. Para ir à Maytines el mismo despertaba à su Criado, se encendia la luz, y quantas veces se le viò, siendo Prior de Velate, hacer lo mismo en el Coro, y prevenir los libros para el canto? En las visitas, como velaba tanto, y se despertaba el primero, era comun llamar à su familia, y hacer por si mismo aquellos officios, que tocaban à los Criados. Entre sus propositos escritos habia uno, que dice asi: *En todos los actos publicos tendrè sumo cuidado de ponerme à los pies de todos, para ser pisado; y porque siendo Obispo, aunque indigno, no me es licito hacerlo corporalmente, lo executarè en espiritu.* Raro modo de ser subdito de todos, quien era su Prelado. *Si supieran lo que soy, decia en cierta ocasion, era imposible que todos no me despreciasen. Por qualquiera lado que me mire, no encuentro en mi señal alguna de Obispo. Yo soy :: yo no soy ::* Es muy cierto, que dixo algunas veces: *Me avergüenzo de llevar el Pectoral delante de tales sujetos, nombrandolos.* Se le oyeron muchas veces tal genero de abatimientos de si mismo, que bastaban para hacer humildes à los mas soberbios. Quantos males sucedian en el Obispado, quantos excesos, y pecados llegaban à su noticia, eran para hacerle prorumpir de lo intimo de su alma: *Por mis pecados es todo esto. La culpa es del Obispo.* Testigos son todos los de su familia, que lle-

no de lágrimas en este invierno con ocasión de con- tener ciertos excofos, le oyó decir, después de una tier- na exhortación, en su Oratorio: *No puede ser otra la causa de esto, sino mis pecados.* Se puede decir, que su humilde corazón derramaba por todas partes la fragran- cia de esta virtud, como precioso nardo, à semejanza de la otra de los Cantares (1).

Llegò la muerte, pero no le llegò à sus humilda- des. Rogò enarecidamente después de haber recibido los Santos Sacramentos, que no se le predicase Sermon de exequias. Esto es un hecho que lo saben todos, pues fue publico, y muy conforme à lo que se le habia oi- do muchas veces antes, como tambien, que no se le puso la lápida en el sepulcro. No dexaba de dar razo- nes, que le daban su humildad. Es cierto, Fieles míos, os diré con San Bernardo en la muerte de su Hum- berto, que la vida de vuestro Obispo fue un Sermon de obras en todo genero de virtudes; que fue largo, y que fue grande; y si vosotros sabeis retener tantos exemplos, superfluo es, el que yo abra la boca en pre- dicarlos (2); pero es justo que Eleazaro salga de su re- tiro, y haga ostension publica de su fineza en obsequios de

(1) D. Bernardi Serm. 47. in Cant. Numquid est aliud, nardus nisi de- dit odorem suum, quam placuit mea humilitas?

(2) D. Bernardi Serm. in obitu Humberti: Rectitum vobis sermone in omni forma sanctitatis. De Deo servus exhibuit, quem & longum fecit, & magnus: non oportet amplius aperire os meum, si bene retinueritis ser- monem ejus, si vestris illum cordibus impresistis.



de Aaron, ~~alguno~~ (1) Solo me quida el escripto, de que desobedezco al Obispo, mas nunca pasò por desobediencia una reprofentacion humilde. Oyame cada vez yerto, cenizas respetables, ~~Illustrissimo Señor Difunto~~: Bien sabeis la profundidad de mis ~~repropos~~ à vuestras insinuaciones: perdonadme, que hasta la muerte no mas pude obedeceros: me parece que no es justo, que ahora calle: ningun peligro tiene una humildad, con que se descubra en muerte lo que con tanto estudio se ocultò en la vida: no os obedecè en este mandado, porque èl tuvo origen en la jurisdiccion de vuestra humildad, que aunque no se ha muerto, yà ha espirado: por mas que dexeis ~~ordenado~~, que no os prediquen, esta ultima voluntad no es excoñible, yò porque yà caducò, ò porque embobò clausula irritante. Porque tu quieras se oculte quanto ~~abraste~~, no es razon se oculte lo que en ti obro la mano del ~~asual~~ Señor, que te cuidò tanto; y aun al justo amor de vuestros ~~subditos~~ tampoco es razonable: gritad, que no se predique Sermon de exequias en vuestra muerte, y aun repetidos mandatos, que quanto mas lo encargues, tanto mas he de predicarte, y descubrir vuestras wirtudes, y en debida proporcion dirè por mas que tu humildad reclame, ~~que todo lo biriste bien~~, usurpando la aplicacion, que

---

(1) Num. 20. Augustin. ibi.: Ut praeberet officium deplorandae carnis.

que para el Papa Eugenio hizo San Bernardo (1).

### SU PERSEVERANTE CONSTANCIA.

Todas estas acciones del Ilustrísimo las coronaba aquella virtud, sin la qual ninguna dura. Una constancia firme, y una perleverancia inalterable realzaron los exemplares de su vida. Cuidado con que el Obispo se determinara à alguna practica devota, porque no la dexaria en ningun caso. Los mayores obstaculos no producian otro efecto, que hacer mas visible su constancia. No era caña, que se movia à qualquiera viento: era un Juan, que no dexaria sus austeridades hasta que la muerte sola se las impidiese. Los rigores del frio, especialmente en este Invierno ultimo, los llegó à sentir de suerte, que le penetraban visiblemente: una naturaleza debil, una tarea como desde las quatro de la mañana hasta bien dadas las ocho, un cuerpo con muy poco abrigo de la ropa, pues era sola la precisa la que usaba, con alimento, y sueño tan limitados, persuadian remitir algun tanto el rigor de sus empresas: la experiencia de salir del Oratorio temblando de frio, y sin poder articular las manos, hubieran

---

(1) D. Bern. lib. 3. de consid. c. 3. Non potes abscondere factum, novimus, & personam. Audire gravat? Et ego libentius prædico, quod tu id molestius audis. Si tibi sic expedit, & mihi sic: non tam oportet Christi gloriam metilere, quam nec te querere tuam: & si pergis murmurare adhuc, respondetur tibi ex Evangelio (Mat. 7.), quanto eis præcipiebat, tanto magis plus prædicabant, dicentes, bene omnia fecit.

tan motivado al hombre más fervoroso, à tomar algun partido de deferencia : pero nada menos : todos los dias una misma cosa : nada habia de alterar la sèrie de su vida: todo lo habia de hacer todos los dias , y si variaba, era para aumentar , ò sus fervores en perfeccionar mas las obras ordinarias , ò dilatando el tiempo, quando la necesidad mas apretaba. Era viviente de los de Ezequiel , que habia de seguir su carrera à impulsos de la rueda del espiritu constante , que le gobernaba , sin parar hasta acabarla ; en continuo movimiento, como los Angeles de la Escala , porque el detenerse seria suspender la jornada , y no dar fin à la tarea. Asi perseverò hasta sus ultimas horas ; y sirva en parte de prueba, el haber mandado despues de estar yà Sacramentado , que la familia guardase la costumbre de hacer la Novena à San Josef en la forma que otros años en aquellos dias , y que entrasen à su quarto à executar lo, porque tambien quería hacerla , y era à tiempo que à penas articular podia. En la misma noche que le acometiò la Perlesia , y fue en el tinelo al concluir la colacion con la Familia , yà insultado comenzò un responso , que acostumbraba , y lo concluyò de manera , que apenas se le percibia una palabra por las violentas convulsiones , que ya padecia.

La falta de libertad en la lengua nos impidiò el haberle oido las mas criticas pruebas de su inalterable constancia , pero nada equivocadas fueron las que se le

H

per-

percibieron por las señas de ojos, y manos. Nunca se le habia oído quejar de males, ò indisposiciones, que padeciera; siempre eran nada. En su ultima enfermedad nada le dolia, nada le fatigaba, segun lo significaba. ¡Qué esperanzas nos dexò su perseverancia de su salvacion eterna! El pueblo de Dios entrò en *Sabatismo* de su descanso, y fosegò de sus obras, como Dios en el Sabado de las fuyas, decia San Pablo (1); y en esto se nos instruye, decia Hugo, la norma del trabajo en los seis dias de la vida, si se ha de lograr el premio en el Sabado, y descanso de la eterna. Nuestro Obispo murió en Sabado, que es simbolo del descanso en las fatigas. No cesò de tenerlas por los cuidados de su alma, mientras le durò la vida, ni le cogiò la muerte como à Heli, sentado en los descansos de una filla (2). Esperemos pues, que no perdiò los descansos de la eterna.

Tiempo es yà, Fieles míos, que yo suspenda el curso en los cuydados de sí mismo. No creais, que estas virtudes estuvieron solas en vuestro Obispo: tuvo otras muchas, que no pueden comprenderse bien en otros limites, que en los de una larga historia. El fue, como

---

(1) Ad Heb. 4. v. 9. Itaque relinquitur sabbatismus populo Dei, qui enim ingressus requiem ejus, etiam ipse requievit ab operibus suis; sicut à suis Deus. Hugo Cardin. hic. Dans nobis formam laborandi in sex diebus vite.

(2) Reg. 1. c. 4. v. 13. Heli sedebat super fellam. Mendoza sup. hunc loc. tom. 3. annot. 12. sect. 3. At vero D. Damianus eandem refert ad ignavian, & desidiam Sacerdotis, & propterea docet, tan graviter fuisse à Deo puniitum.

no aquella piedra singular, de quien dixo Plinio, que contenia los colores de todas las demàs piedras (1). Porque la preciosidad de su alma era capaz de todas: pègrina alhaja, que supo juntar lo afable con lo sèrio, lo humilde con lo grande, con el poder la blandura, con el cayado la oliva, y el manà con la vara de la justicia. Parece que disputaron las virtudes, por quien habia de llebarse en el corazon del Obispo la palma, y primacia; y como su religioso animo, todo pacifico, fue enemigo tan declarado de disputas, especialmente de competencias, que le enfadaban, y decia que todo lo turban, abriò la puerta à todas, y entrando de tropel en el rerrete de su alma aquellos siete personajes de quienes habla el Espiritu Santo (2), comprendieron à este varon tan respetable, y haciendole preso de si mismas no solo las tres Theologales, sino las quatro Cardinales, y las que con ellas se acaudillan, todas cantaron la victoria, y juntas contribuyeron con eficacia, à firmar un Prelado digno de nuestra memoria.

Menester era para decirlo todo, que ò mi lengua, ò mi discurso volara tanto, que siguiera velòz los pasos del luminar mayor. Fuè Sol nuestro Ilustrissimo Obispo, y no es facil seguirle, ni aun retratarle. Aquel

H 2

pla-

(1) Plin. lib. 37. c. 10. Parchos ex omnium aliarum gemmarum coloribus constat.

(2) Mat. 4. Aprehendent septem mulieres virum unum.



planeta es grande en el nacer, grande en su carrera, y no menor en su ocafo, que fon los tres estados de aquel Monarca de las luces (1). Y no le falta ser simbolo de un Prelado; pues que los Egipcios le retrataron *Mirrado*. Si hubieramos de seguir sus pasos, era menester no dexarle de la vista desde su cuna hasta su ocafo: comenzar desde el noble Bastàn, que le diò cuna, seguir Navarra, pasar por Alcalà, ir à la Corte, cruzar à Italia, detener en Roma, transitar por Francia, volver à España, parar de propósito en Pamplona, y no dexarlo hasta sus ultimas agonias, y aun despues de sepultadas sus cenizas. En todas partes le veriais retirado del mundo, y abstraído de las criaturas: en todas las edades Religioso, y por todas sonaràn exemplos de su modestia, de su humildad, de su zelo, y pureza de las costumbres de su vida. *No me admiro*, dixo un Prelado de nuestra España, que le conociò Estudiante, y despues Doctorado en Alcalà, *que el Señor Irigoyen sea Obispo Santo, pues lo era yá quando Estudiante*. Es buen elogio, y à mi vèr una suma compendiofa: mas concluyo esta primera parte, diciendo, que el Ilustrísimo difunto fue un Prelado digno, por la folicitud con que cuidò de sí mismo, adornando de las virtudes su propia alma.

## §. II.

---

(1) Eccli. c. 1. à v. 5. Bungo de mister. num. *Egyptii solem Mirram appellant.*

§. II.  
**CUYDADOS DE SUS OVEJAS.**

**N**O era menester , Fieles mios , pasar à esta segunda parte : mejor era suponerla , que no el intento de probarla. Ninguno gobierna mejor , ni cuida de otros con mas acierto , que quien acierta en el arte de cuidar de su alma. La escuela de la perfeccion tiene sus rudimentos : antes de pasar à ser Maestros , es preciso haber sido discipulos : sin perfeccionarse primero à si , ¿còmo perfeccionarà los otros? El que no es bueno para si , ¿còmo lo serà para hacer buenos los de su cargo (1)? ¿Què temor tendrà de perder los agenos , quien no teme perderse à si mismo? Olyidados de su propio bien , ¿còmo miraràn por el del rebaño? Segura es la caida de ambos , quando un ciego guia à otro ciego , caerà primero aquel que guia , y despues los que son guiados. En semejante modo se explicaba San Bernardo (2). La Madre que no està sana , ò no se mantiene de proficuos alimentos , ¿què leche darà à sus parvulos (3)? Tanta fuerza tiene la vida buena de un Prelado , que la fuya es indice de las de su cargo. Si el

Pastor

(1) Eccli. c. 14. v. 5.

(2) D. Bern. ad Clerum Rhem. n. 7. Gravi quidem demersi oblivionis somno, ad nullum Dominicae comminationis tonitruum expurgantur, ut vel suum ipsorum periculum expavecant. Inde est, quod non parcat suis, qui non parcat sibi, perimentes pariter, & pereuntes.

(3) Vid. Tirin. in Act. c. 20. Et cum eo Gregor. in Parl. D. Chrisost. de Sacerdot. lib. 3. & 6.

Pastor và por buen camino , le siguen las ovejas , y si èl se precipita , tambien ellas. En las manos de Moyses , y Aaron sacò Dios à su pueblo , y le arrancò de Egypto. Tanto pudo con aquel pueblo , tantas veces tumultuado , la virtud de sus Caudillos. No hubo dificultad para que siguiesen las tropas las mayores empresas militares , quando vieron sus Jefes adelante , y los primeros. Tiene mucho , ò todo andado para atraer , ganar , y conquistar à todos el buen exemplo de la vida de los mayores : y por esto os decia yo , que si vuestro Prelado y Pastor , cuydando primero de si , os enseñò el camino , era consiguiente no zozobrar vosotros en el vuestro : pero no es razon hablar con generalidades : vereis claro , que estubo muy lexos del descuydo de vosotros , por haber sido tan folicito de si mismo ; ò por mejor decir , que todos sus cuidados fueron propios vuestros ; y esto le hizo Pastor legitimo.

El Doctor Angelico comprendiò bien las cuidadosas felicidades de un buen Pastor respecto de sus ovejas , reduciendolas à tres , à defenderlas , à mantenerlas en buenos pastos , y à buscarlas quando erradas (1) , à imitacion del Pastor de los Pastores Jesu-Christo , y Obispo de nuestras almas , que por defenderlas , diò la vida,

por

---

(1) D. Thom. Serm. Dom. 1. post Pasç. & sup. 1. ad Timót. & Tit. lect. 3. Tria sunt officia boni Pastoris 1. est oves defendere; 2. in bonis pascuis tenere , & pascere. 3. est errantes requirere.

por *apacientarlas* se quedó en comida, y por *encontrarlas* quando errantes, sufrió fatigas. Estas tres prendas del Pastor con sus ovejas, le hacen forma de su rebaño, à qualquiera que constituido en la obligacion de cuidarlas, lo executa así, no solo en las acciones exteriores, que mas conduzcan, sino con un espíritu todo de caridad, y lleno de zelo de sus almas: porque el amor de las ovejas no debe separarse de las calidades, que se nos exigen en el que debemos à Dios: se han de amar no solo con el empleo de las fuerzas del cuerpo, y naturaleza, sino con el corazon todo, y toda el alma; el cuerpo para el trabajo, fatigas, y tolerancia, y el espíritu en la continua ocupacion de las potencias. Así se cuidan las ovejas: así se defienden encomendadas: así parece lo hizo el Obispo de Pamplona.

#### DEFENDERE.

Un amor sincero, una inclinacion tierna, y una ocupacion continua fueron prueba de las rectas ideas de este Pastor. Las amò de manera, que no solo se desnudò por ellas, sino que todas sus entrañas eran de las ovejas. La ternura con que las mirò, pudo sujetarle à una vida perennemente ocupada en tanto genero de tareas, que bastaban à herir à muchos hombres al peso de la fatiga. Desdobladas las nueve de la mañana puerta franca para oír à qualquiera, y orden expresa en la antefala, para que à nadie se despidiera,

y

y à todos se tratàta con cariño y amor, especialmente à la gente mas desvalida: à la tarde en la misma forma, y siempre oyendo quando, la necesidad lo pidiera. ¡Què eficacia en despachar los negocios de urgencia! Ni un minuto no se habia de perder en su expedicion, aunque fuese menester en tales casos firmar las providencias al tiempo de la comida, como muchas veces lo hacia en la mesa misma, siendo su comida, y bebida mas gustosa, cumplir con el ministerio de sus ovejas en obsequio de la voluntad del supremo Dueño de ellas. Por esta solitud se negò à quasi toda espaciacion de animo: en su Palacio no habia tertulia, ni aquellos alivios, que son justo deshaogo à las tareas. El estudio los ratos, que le dexaban en el dia, su repeticion à la noche, y la prevencion para el despacho del siguiente dia, eran el parentesis à sus fatigas; y si en los dos años ultimos saliò algunas tardes al paseo, què instancias no fueron necesarias para agitar su cuerpo, que comenzò à manifestar los perjuicios de una vida tan continuamente sedentaria, en una Edema de las piernas? Y quanto paseaba? Muy poco; y todo venia à parar à entrarle luego en alguna Iglesia.

Sin una vigilancia continua no se puede defender bien una plaza sitiada. El Leon rugiente, que de continuo azecha los asaltos de las ovejas, y rodea el redil por la noche, y por el dia, no puede ser combatido sin una incessante vigilancia. Los custodios de



Israël ni duermen ; ni aun dormitan ; dice David (1) ; porque el ladron viene en lo comun , quando menos se piensa. Los Pastores de Belèn velaban de noche en las atenciones de sus ovejas (2) ; porque ¿còmo daràn razon de ellas los Pastores que no velan ? Quando David era Pastor cumplia bien con esta vigilancia , porque si venia el Oso , lo destrozaba , si se acercaba el Leon , lo desquijaba , si asaltaba el Lobo , lo deshacía , todo en defensa de sus ovejas. ¿Què zizañas no se fiembran entre la mies de Jesu-Christo , si duermen las Atalayas ! Los Prelados deben velar , decia mi Doctor Angelico (3) , porque son *Centinelas* de la Ciudad en medio de los enemigos , *Pastores* del rebaño en medio de los lobos , y *Tesoreros* de la Iglesia en medio de los ladrones. ¿Ha què vida la de un Pastor , à quien se pide tan estraña vigilancia entre tantos peligros , como cercan sus ovejas ! ¿Què descanso puede haber en una causa , en que el menor descuido puede ser una ruina , el sueño mas corto una desgracia , y la morosidad culpable el precipicio de las ovejas ! Las manos de uno contra todos , y las manos de todos contra uno (4) , en continuo movimiento de batalla por la defensa de las ovejas , que si se pierden por el descuido è inaccion de los Pastores , se les ha de tomar estre-

I

cha

(1) Psalm. 120.

(2) Luc. c. 2.

(3) D. Thom. in Apoc. 3. comment. 1.

(4) Gen. c. 16. v. 12.

cha cuenta de todas una por una. Así ha de velar quien está obligado à la defensa.

No es menester aplicacion alguna para saberse, que el difunto Prelado era la vigilancia misma en todo genero de materias , que pudieran tocar à sus ovejas. Su genio enteramente laborioso , y activo, y el temor de la cuenta que habia de dar de todas , le habia transformado todo en aquella vara vigilante , que vió el Profeta. *No es vida de descanso la de un Obispo : ni un minuto de tiempo se puede emplear , sino en velar sobre las almas.* Esto decia , y esto practicaba. Confesemos desde luego, que no necesitaba estender esta vigilancia en aquel genero de defensas estrepitosas por sus ovejas : las que el Señor puso á su cuidado, daban mucho de las persecuciones de la tirania , ò de los engañosos silvos de la heregia : pero si los siglos presentes de la Iglesia hubieran sido de aquellos , en que los Pastores debian hacer frente à la tirania , y hacerse robustes contra los enemigos de la Iglesia , hubiera puesto su cerviz à la espada , su cuerpo à los tormentos , dando la vida en defensa de sus ovejas. La bondad inmensa del Señor nos ha libertado de aquellas plagas : ¿mas por esto dexò de conocer el Obispo, que era por demás su vigilancia? Quando recibió la tierna zelosa Encyclica de Nuestro SS. Padre Pio VI. en que estimula à los Obispos à velar y zelar sobre los seductores , que amantes de la libertad, no quie-

ren

ren conocer sujecion alguna, mas que la dura esclavitud, en que los tiene prisioneros su perversidad ciega, prorumpiendo en lagrimas se le oyò decir: *¿Qué sería de mi, si supiese que en mi Obispado habia alguna alma tan desdichada como estas!* Acaño dexò de aplicar todo el conato, para impedir los asaltos del comun enemigo en proteccion de sus ovejas? Esta era la ocasion de expresaros quánto afanò, porque no se las devoràra el Dragon infernal: quántos medios puso para evitar la muerte de las almas: bien lo sabeis; y os bastarà recordar, que si *velaba, y oraba* juntamente, segun el aviso de Jesu-Christo, sus oraciones no eran mas que clamores por sus ovejas: que de la oracion, como armario de defensa, salian los escudos de defensa à sus feligreses: que si los sitiaban, como en otro tiempo el Exercito de Senacherib al Santo Rey Ezequias, su oracion eran las armas, con que postraba huestes enemigas, que querian sorberse, como langostas, sus ovejas (1).

Mas no es razon callèmos ahora lo que practicò para su mayor, y mejor defensa. Se quejaba Dios por Ezequiel, que los Pastores de su pueblo, intimidados de su flaqueza, no hacian frente à sus Enemigos, y sobre todo, que no oponian à sus conatos muros de defensa (2) por la casa de Israèl: vosotros ve-

(1) Reg. lib. 4. c. 19.

(2) Ezechielis c. 23. v. 5.

reis, que no hay lugar á esta quejá con el Obispo de Pamplona ; con solo un muro, se puede decir, hizo frente y resistencia á inmensas baterías. Con la ereccion de Seminarios lo hizo todo. Estos fueron el motivo de determinarse à ser Obispo en medio de sus temores, segun se le oyò repetidas veces, y ellos fueron todos sus deseos, ansias, y suspiros, hasta que los viò concluidos. Los Seminarios, se puede asegurar, son remedio à innumerables males: en ellos tienen los Ilustrísimos Obispos escudos de defenfa, torres inexpugnables, muros invencibles. Comenzò primero por el *Episcopal*, ò *de correccion*, y sin embargo de estar exhausto de dineros, y de arbitrios, à propias expensas lo puso en giro, y de suerte que el dia 8. de Diciembre de 1772. se comenzaron à dar los primeros exercicios à los que habian de recibir los sagrados ordenes. Buscò, y logrò zelosos pios Operarios, que en calidad de Directores fuesen el taller de aquella casa, y el molde de la disciplina Eclesiastica. En un instante con general asombro se viò Pamplona, Capital de su Obispado, hecha aquel conducto, y saludable fuente, en que su Prelado, como otro Eliseo, derramò la sal de santidad, y ciencia, para que corriesen sus aguas yà sazonzadas (1) à todo el pueblo en el esplendor del Clero, honor del estado, instruccion en sus costumbres, y reformation en todo: siempre fue el Ilustre Clero, quien se

---

(1) Reg. lib. 4. c. 2. à v. 20.

se mereció todo el respeto, pero desde que el Zorobabel famoso construyó aquel Alcázar, edificó aquel Templo, y tuvo la gloria de ser el primero en los aumentos de honor à los ministros del Santuario (1), se fue conociendo, que hasta los mas expuestos iban abriendo los ojos. Unos para no entrar ciegos en la obscuridad del Tabernaculo, y sin caracter de llamados por el Dueño de la viña, en un mes de retiro para recibir cada uno de los Sagrados Ordenes, y dentro del mes con diez dias de ejercicios rigurosos, y dos pláticas propias del estado en cada uno, llegaron à formarse dignos Campeones, que protegen, y protegerán las ovejas de Jesu-Christo: otros à quienes la flaqueza, inseparable de la calidad de hombres, habia hecho sufrir anteriormente las penalidades de una Torre, la vieron convertida de repente en hermoso cielo, en donde experimentaron lo apacible de aquella vida, que hace habitar à los hermanos en uno; é ilustrados, mas que corregidos, en los oficios del Clericado, salieron distintos de lo que habian venido, ò no salieron, porque en aquel retiro de amor, caridad, y de instrucciones, donaron sus corazones. Aqui era, y es, en donde todos los años à principios de Noviembre se daban al Clero de la Ciudad diez dias de ejercicios rigurosos con dos pláticas en cada uno, siendo invitados sus individuos, para que asistiesen à ellos: y quien dexò de asistir, viendo

(1) Eccli. 49. v. 13. Efdrz I. c. 3. v. 2.



do quis era el primero su exemplar Obispo, que los hacia con el mayor encerramiento?

## EL CONCILIAR.

Posteriormente comenzó el segundo, planteándolo, según la mente del Santo Concilio, para educación de la juventud en la piedad, y en los estudios. El ansia de verlo concluido, le hacia andar entre los mismos oficiales, como uno de ellos, dando trazas en aquel sagrado monumento, que ha de ser exterminador de la ignorancia, y jardín ameno de probidad, y de costumbres. Llegó à dexarlo en tal disposición en tan breve tiempo, que ya viven dentro del Seminario Conciliar dos Cothedraicos de Theologia Escolastica, uno de Sagrada Escritura, dos de la Moral, y Catecismo, tres de Filosofia, con dos pasantes, y mas de quarenta alumnos, con innumerable concurso de Escolásticos de fuera, que concurren allá como à estudios publicos. ¡Qué muros de defensa! La corrupcion de costumbres, que tomó acaso la mayor parte de sus incrementos en el prurito de las opiniones, y laxedad de los dictámenes, no se gloriará en adelante de estender su alagüeño tóligo. La letra de Santo Thomàs es la espada, que ciñe sus puños, y lidia contra las relajaciones. *No se ha de enseñar otra doctrina, que la sana, decia el Obispo, y en el Seminario no vivirá ni un minuto quien no la beba, y la dé à beber à todos. Santo Thomàs, y su letra*  
*ha*

ha de ser el Maestro de los Maestros, y de los Discipulos. Asi se va executando, y se notan ya las utilidades en los progresos. Ya tienes, Pamplona un Paraíso lleno de delcites, bien guardado, y bien defendido, è por que le custòdia San Miguel Arcangel, Titular de ambos Seminarios, è por que Thomàs es el Angel, que con la espada de su pluma en la mano protegerà este campo fertil, y feliendrà con su doctrina la pureza de las costumbres. ¿Creerèis ahora, Eclesios mios, que vuestro Prelado defendiò sus ovejas con la ereccion del doble muro de los Seminarios? Muro contra muro, y propugnaculo queria el Esposo en los Cantares (1), para defender la Iglesia, que es su Esposa. Los dos Seminarios son dos muros, que fabricò el Obispo, para defensa de su amada grei del Obispado, è Iglesia de Pamplona.

### P A S C E R E

¿Y còmo apacentò sus ovejas? Tres veces encargò Christo à San Pedro la sollicitud de apacentarlas (2): y con razon tres veces, dice el Doctor Angelico, porque tres son los generos de personas, à quienes se debe el pasto, los *incipientes*, los *proficientes*, y los *perfectos* (3). Por si mismos han de hacerlo, y tambien por otros. Lo primero es empleo *precipuo* de los Obispos,

(1) Cantic. 8. v. 9.

(2) Joan. 21.

(3) D. Thom. ibi in Joan. lect. 3: & in 1. Petri c. 5. & in Apoc. 2. com. 2. & alibi.

mas no lo pueden hacer todo; necesitan substitutos, que los alivien. Los deben apacentar no solo con el buen exemplo, sino con la doctrina, la instruccion, y la palabra, que asi son los Pastores, que Dios prometia à su querido Pueblo por Jeremias; que siendo segun el corazon de Dios, era consiguiente procuraran el sustento de las ovejas, educandolas en doctrina, y ciencia sana (1). Poco hay que discurrir para hacer palpable, que vuestro Ilustrisimo fue el Pastor con estas señas. Las alimentò, como visteis, con el subsidio temporal de las limosnas, hasta dexar el sustento por las ovejas. No ignorais, que en la crueldad de estos últimos inviernos diariamente sustentaba grande numero de pobres jornaleros de cada una de las quatro Parroquias de esta Ciudad: no lo ignorais, ni otras maneras de subvenir los cuerpos de sus ovejas; y justamente me dispensais à mi la detencion en esta materia.

El sustento espiritual es el que mas importa. ¿Dexò el Obispo de predicar por si mismo? ¿Quàntas veces se dexò oir su Apostolico zelo en este pulpito? ¿Quàntas veces en estas otras Iglesias? ¿Quàntas veces en la Carcel, en el Seminario, y à Religiosas? ¿Hay pueblo alguno en el Obispado, en donde no predicase por si mismo con ocasion de la Visita? ¿Y no Sermones de quarto de hora como por ceremonia, sino de hora,

---

(1) Hierem. 3. Dabo vobis Pastores secundum cor meum, & pascent vos sciencia, & doctrina.

y à veces mas que entera? ¿Yà en Castellano, yà en Basquense, yà à los pecadores porque se convirtieran, yà à los *proficientes* porque adelantàran, yà à los *perfectos* porque se confirmàran, y corrieran? El impedimento de la lengua que llegò à ser mucho, cortò los vuelòs à sus ideas, embargò las alas de su zelo, y detuvo los mas hermosos pies de los que Evangelizan por su propia boca. Sentia mucho no poder llenar esta parte, que intègra tanto el Episcopal ministerio, y se acordaba de la promesa que hizo en su inauguracion sagrada, de publicar las palabras sacrosantas, quando recibìò el Santo Evangelio de las manos del que le consagraba.

¿Què no predicò por otros? Entre las obligaciones que mas executan à un Prelado, es una el saludable pasto de doctrina, que por sì debe dár à las ovejas: y aunque dotado de espíritu, y letras, no puede por sì solo satisfacer esta carga, porque su zelo Pastoral no puede estenderse à todas partes. Quando el Sol baña un emisferio de luces, queda el otro sepultado entre horrores y tinieblas, y es preciso encàrgue su substitution à la Luna, y las Estrellas. ¿Què son los Misioneros, sino Estrellas que guian à muchos desde la obscuridad de las tinieblas à los caminos de la justicia (1)? Ellos son los que llamados de los Obispos, los ayudan, y les son fieles compañeros, y operarios en

K

ten-

---

(1) Dan. c. 12. v. 3.

tender las redes , y recoger la pesca , como en otra ocasion sucediò en el Evangelio (1) : son otro Jacob , que quita los impedimentos de la dureza de una piedra , para hacer correr libremente por los pueblos el agua salutifera , y beban los sedientos de la famosa Rachel , la Iglesia (2). Todo esto conocia bien nuestro Ilustrisimo , y desde el ingreso en su Obispado no dexò parar los Ministros Evangelicos , haciendoles correr nubes regadoras à los pueblos , para fertilizar sus conciencias. Continuamente enviando Misioneros por lo vasto de su Diocesi , no hubo pueblo que no tuviese el consuelo , de verseles entrar por su propia tierra la Divina palabra. Veìa practicamente , que este era el eficaz medio de reducir los protervos , mantener los buenos , firmar la paz , y hacer felices à los pueblos : imitaba al Rey Josafat , que escogiendo los Principes de la Ley , los empeñò en rodear las ciudades de Judà , y enseñar al pueblo la ley santa , y preceptos del Señor , y Dios Eterno (3).

No hizo esto solo ; trabajò incesantemente , para que hasta en los pueblos mas pequeños no faltase el pasto espiritual à los Feligreses , à quienes mas de cerca lo repartiessen sus Parrocos propios. El Clero del Obispado (lo repite mil veces) es respetable de todos modos , y  
sus

---

(1) Luc. 5. v. 7.

(2) Gen. c. 29. v. 28.

(3) Paralip. lib. 2. cap. 17. v. 11.



sus Parrocos bien instruidos en sus obligaciones; pero no es nuevo, que muchos olvidemos las que tenemos à los ojos, ò quiera disimularlas nuestra socordia con algunos ridiculos pretextos de *no hay costumbre*, ò otros acaso aun mas frivolos. Ninguna escusa valia para el Obispo. Yà en su primera Pastoral les previno la obligacion, y señalò el modo de cumplirla: inculcò en las Visitas, y la reiteraba mil veces, que la oportunidad le ofrecia. Facilitò la forma y la manera, haciendo traducir el Catecismo Romano en lengua vulgar, para que el metodo fuera mas uniforme, suave, y llevadero, y al fin le asaltò la muerte, quando se estaba imprimiendo una Pastoral nueva, en que instaba à los Pastores la solucion de aquella deuda, mas por animar à que la continuasen, que à que la comenzàran. Esto fue apacentar los *incipientes*, en que podemos entender lo comun de los pueblos, y Feigresias.

Por lo respectivo al pasto de los yà *aprovechados*, en que me sea licito entender los Señores Eclesiasticos, no se contentò con haberles preparado en la casa de la sabiduria sus Seminarios, y en las columnas sus Directores, la mesa mas abundante de luz, instruccion, y desengaños, sino que atendiendo, que la distancia de muchos pueblos impedia à los Ministros de Jesu-Christo una general concurrencia à la Capital sin muchos dispendios, dispuso su cuidado, porque nadie se

elcondiera de los ardores de su zelo , enviar Directores por todos los partidos , para que diesen los ejercicios con platicas à todos los Clerigos , como se verificò en efecto no una vez sola con notable aprovechamiento de nuestro Estado , consuelo del Obispo , y edificacion de los pueblos. Esto es enviar exploradores à la tierra de promision , por mas que en ella corran rios de leche , y dulzuras de la miel ; y esto es haber sido el Obispo un amante Jacob , que providamente cuidadoso de sus hijos , envia à un Josef , por ver el estado de sus hermanos , y si la prosperidad les asiste , para que en sabiendolo , les procure su remedio (1).

Restaba solo , que el Obispo diese el pasto y el sustento à la tercera clase de sus amadas ovejas , que son los *perfectos*. Yo entenderè por estos aquellas almas , que *aspirando* à la perfeccion por el caracter de su estado , las venèro yà como *perfectas* en la santidad de la vida , y practica de las virtudes ; las Esposas de Jesu-Christo , que en las sagradas cadenas de sus Votos Religiosos son la porcion electa del rebaño de Jesu-Christo. Confesemos desde luego , que estos paraísos se riegan abundantemente de las propias aguas , que nacen en sus fuentes dentro de su recinto mismo: pero ellas son tan humildes , que diràn ingenuamente , no fecundan menos las aguas que envia el Cielo. Cuidò tan-

to

---

(1) Gen. 37. v. 14.

to el Obispo de su buen furtimiento espiritual , y de que aquellos cerrados muros estuviesen bien provistos de todo genero de pertrechos para defenderse, y defendernos, que parece no tenia otro cuidado, que el de los diez y seis Monasterios de su filiacion y obediencia. Sabia bien, què acreedoras son aquellas almas dichosas à los cuidados vigilantes de sus Obispos, y debian ser preferidas en las atenciones del nuestro. ¿Què no hizo por restablecer la disciplina Monastica, la observancia, sus Reglas, y constituciones? ¿Què dexò de hacer, que contribuyese à sus progresos? ¿Quàntos medios puso para perfeccionar su sacrificio, y dar los ultimos pasos, para que se verificase holocausto la víctima de sus corazones? Muy lexos corriò la fama, para que se ignore, y las Religiosas mismas anunciaràn siempre, quàn de veras las amò, pues las amò para Jesu Christo. ¿Què cuidados no le merecieron, y hasta quando? Hasta la muerte. Sabed Esposas del mejor Dueño por fiel testigo, que la ultima providencia que diò, quando iba à la posta para difunto, fuè, y se dirigia à vuestro aprovechamiento: y como sino bastàran tanto genero de medios de su Pastoral solitud y zelo, proveyò un arbitrio, que tiene pocos exemplos. Dispuso Directores para darles exercicios, siendo la parte mas principal de estos en cada uno de los diez dias las dos platicas, ò sermones, que debian predicar-seles sobre los particulares de sus Religiosas obligaciones.

nes. No hubo Convento ninguno, que no experimentase este consuelo, y el particular fruto de estas sagradas expediciones, dexandoles quasi por punto general la providencia de repetirlos en la misma forma cada tres años, antes de verificarse las elecciones de Preladas, y los demàs officios. Con esto se logró mucho, y que se afirmase mas y mas en cada Convento la utilissima practica, de tener cada Religiosa sus egercicios privados los diez dias anualmente. Asi diò este Pastor vigilantissimo à las tres calidades de ovejas el correspondiente alimento.

### ERRANTES REQUIRERE.

Después de defenderlas, y apacentarlas, ¿què se sigue, sino buscar ansiosamente las perdidas, y reducir al rebaño las erradas? Jesu-Christo es el exemplar de estos procedimientos en el amor; cariño, y fatigas, con que buscò su ovejita perdida; y como descansará el Pastor, si se le perdió la oveja? No soserraràn sus ojos, ni se detendrán sus pies, ni cesaràn los silvos de su boca hasta encontrarla. El Ilustrissimo difunto se deshacia por sus ovejas, aun con solos los temores de que pudieran estar erradas, ò perdidas. No contaba como David sus feligreses, para lisongearse con el numero, si para aumentar sus cuidados. *¿Quàntos se me perderàn en el Obispado?* decia una vez temblando, *y ¿què serà si es por mi culpa?* ¡Ha Pastor solícito! ¡Quantas penas te costaron los

los peligros de tu ganado ! Lo buscaba por quantos medios sabe inspirar un zelo bien templado. ¡Con qué secreto ! ¡Con qué prudente disimulo ! ¡Qué manera de suavidad para atraerlo ! Era su genio muy piadoso : le arrastraba la compasion : enemigo de dar que sentir, todo era discurrir arbitrios para curar la llaga sin el hierro , ni el estrepito : pero sino bastaba su lenitud y blandura , ¿quién pudo resistirse al baculo de su justicia ? ¿Quién no se ablandò à la voz de su eficacia ? Bien cierto es , que hubo muchos lances , que acreditaron la reduccion de muchas de sus ovejas al rayo de sus amonestaciones , y à los golpes de su vara. Es verdad , que para estos extremos eran menester unos extremos de dureza , ò de protervia. Cargar si con las ovejas al hombre para atraerlas : tomarse los castigos , que ellas merecian : llorar , y suspirar en su presencia : pedirles su propio remedio por la Sangre de Jesu-Christo , y por el amor de su Madre Santissima , esto si : pero me dilataria demasiado , si hubiera de individuarlo todo en casos particulares.

## V I S I T A S.

En donde con toda propiedad buscò incansable sus ovejas , fue en los tiempos de su personal visita. ¡Qué ocasion esta, Fieles mios, para correr en posta los presurosos pasos de aquel Pastor por todo ese Obispado



do, y sus Montañas! Procurarás, decía el Espíritu Santo, à esfuerzos de la diligencia conocer el semblante de tus ovejas (1). El Apóstol animaba à San Bernabè, à dar vuelta en la visita de los hermanos, para ver cómo se hallaban en Jesu-Christo (2): y por mas que se sienta el incomodo, y trabajos de la personal visita, es preciso que el Pastor David visite sus hermanos, conozca el estado en que se hallan, y si se cumplen bien las providencias (3). Mucho pueden ver, y ven los Ilustrísimos desde la cumbre de sus casas; pero la inspeccion personal del rebaño no puede menos de contribuir mucho al conocimiento del ganado. Quando el indice del rostro no fuera señal tan cierta para el conocimiento de las personas, no serà tan facil ocultarse, pues los pasos, y movimientos, y la ocular vista de otra serie de menudencias anuncian bien, quien es el hombre, insinuaba el Espíritu Santo (4). *La vista del dueño engorda la hacienda*, dice el adagio: por lo menos es imponderable el consuelo, que sienten las ovejas, quando ven que el Pastor las visita, y dexando todo genero de conveniencias, trepa montes, vence asperezas, por verlas en sus casas.

Pun-

(1) Prov. 27.

(2) Actos. c. 15.

(3) Reg. 1. c. 17. v. 18. *Fratres tuos visitabis, si rectè agant, & cum quibus ordinati sunt, disce.*

(4) Eccli. c. 19.

Puntual diseño de lo que hacia el Obispo, vuestro amado, en busca de las suyas, visitandolas. Impacientemente estaba sin falir à la visita. Tan entera la hizo de su Obispado, que no quedò pueblo, ni feligresia, à quien por si mismo no visitàra, y consolàra. Allí con las limosnas quantiosas, que no daba, sino sembraba: allí en el pulpito: allí en el confesonario: allí cortando diferencias, y hecho Angel de paz de los pueblos, y las familias: allí todo para todos, y cada uno: allí si que podia decir este Prelado con el alma santa: levantemonos por la mañana à registro de las viñas, y veamos si ya florecen, si se fazonan, y si sus frutos corresponden à las fatigas (1): porque todos sus designios no eran mas que el cultivo de la viña de las almas, sus anhelos que abundàran en buenas obras, y sus suspiros su salvacion eterna. Allí les daba *sus pechos*, y *corazon*, como la otra poco ha expresada, en la leche de la doctrina, en la administracion de los Sacramentos, y en aquel trato dulce, afable, cariñoso, con que les robaba su atencion, y sus entrañas.

Pero ¡què fatigas en los caminos, què incansable en las tareas! Por mas activo que era el zelo de los que le acompañaban, nadie lo pudo hacer de suerte,

L-

que

---

(1) Cant. 7. v. 12. Mane surgamus ad vineas: videamus; si floruit vinea, si flores fructus parturiunt: ibi dabo tibi ubera mea.

que no desistiera , porque todos enfermaban. De dia, y de noche en el trabajo , en continuo movimiento, sin cesar , y sin mas descanso , que el de ilustrarlo todo hasta lo mas recondito , y dificil , aun acafo à las mismas fieras. Se le viò en su mula , ( que asi hizo las visitas ) en los soles mas activos , en los frios mas insufribles , en la inundacion de las lluvias , en las tempestades mas desechas , en rios peligrosos , arrojarle por todo con la intrepidez mas rara , por no perder de tiempo ni una hora. Esto si que era ser un Jacob , que en profecucion de su empresa confesò de si mismo , que noche , y dia le abrafaron los calores , le encogieron los frios , y cerrados sus ojos à los alivios del sueño , velaba continuamente (1). Era consiguiente dormir muy poco , quien se reclinaba tan tarde , y madrugaba mucho. Dispertaba à la familia , y quàntas veces se le viò ir solo à las Iglesias , y esperar en sus puertas hasta que las abriesen ? *Que llueve mucho , Señor : que el sol es insufrible : que el aire yela : que viene una nube de mala especie : no se puede salir para otro pueblo.* Su respuesta era : *Ya di la orden ; haber aprendido otro oficio.* Esto era muy freqüente. Vez hubo , que al pasar la cima de un monte elevadissimo muy cerca de la noche , la tempestad de un ayre le sacò de la silla de su mula , le derribò en el suelo , y lo dexò en manifesto precipicio , si la fidelidad de la familia no le hubiera libertado , exponien-

---

(1) Gen. 31. v. 40,

niéndose al peligro. Sin embargo quedò ferenò , pro-  
figiò el camino , llegò al destino: predicò aquella no-  
che à los pobrecitos , è hizo quanto tenia de costumbre.  
En una palabra , lo que practicò en las Visitas , si se  
mira à los ojos humanos , y segun la carne , y fangre ,  
y su prudencia , parecerà temeridad visible ; pero el epi-  
ritu del Obispo , animado del zelo , y de unas luces ,  
que inspira la del Cielo , tomada en la oracion , y à los  
pies de Jesu-Christo , hizo ver à todos , que sus dicta-  
menes eran aciertos. : *Qué mayor consuelo podria tener ,  
que dar la vida por el amor de las ovejas ? Si muriera en  
las visitas , no haria mas que morir en la campaña , como el  
soldado en su oficio.* Estas eran sus expresiones.

Asi defendiò el Obispo su rebaño , asi apacentò  
sus ovejas , y asi buscò errante su ganado. No es jus-  
to, Fieles mios , que yo abuse de vuestra benignidad en  
oirme , ò renueve la llaga , que os ha abierto la  
muerte del Ilustrissimo Obispo , deteniendome mas  
tiempo. Solo os repetirè , que no entendais lo he di-  
cho todo , porque no es capaz de comprenderse en  
un Sermon , ni otros muchos. Quedaos en el seguro  
de que perdisteis un Prelado digno , un Obispo com-  
pleto , y un Pastor , que supo unir perfectamente *los  
cuidados de si mismo , y los de su rebaño mistico.*

Mas fino es razon nos contristemos con exceso  
en la muerte de aquellos , à quienes conocimos , y  
nos hizo venerar la obligacion , que les debiamos , ò

el amor, que les merecimos, porque esto sería compararnos con aquellos, que no tienen esperanzas de los bienes eternos (1), y fanaticamente pervertidos se persuaden, que en muriendo el cuerpo todo ha muerto, olvidados de su alma, que dura eternamente; no os contristéis no, como estos; suspended los sentimientos, y avivad al mismo tiempo las confianzas en el Señor, que por su clemencia habrá mejorado la suerte de vuestro amable Obispo. Al que venciere, lo haré columna en la perpetua estabilidad de mi Reyno, decia el Señor (2); porque quien fué tan firme como una columna, en sustentarse à sí mismo en los caminos de la virtud, y en mantener à los de su cargo con lo exemplar de su vida, con santos documentos, y con lo fervoroso de sus Oraciones, un Prelado de tales condiciones, cuántos motivos dexará para confiar piadosamente, que estará triunfando perpetuamente, adornado de dos coronas, la una en premio de *haber cuidado de sí mismo*, y la otra por haber atendido vigilante á su rebaño? ¡Há, Fieles míos, qué confusión será para todos en el tremendo Juicio la vida del Obispo! ¡Qué

com-

(1) Thef. 1. c. 4. v. 12.

(2) Apoc. 3. Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei. D. Thomas hic com. 1. Id est, faciam illum firmum in se, & alios documento, exemplo, & suffragio sustentantem.



comparacion de nuestras tibiezas con sus fervores, de nuestra inaccion con sus perenes ocupaciones! ; Què cotejo entre nuestra disipacion , y su recogimiento , nuestro abandono , y su oracion frecuente, el amor excesivo que nos tenemos , y la severa penitencia , con que castigò su cuerpo , para tenerlo sujeto à las leyes del espíritu! ; El Pastor afanando tanto por las ovejas , y éstas en el ocio! ; El Obispo sòlicito siempre por las almas de su cargo , y el ganado olvidado de si mismo! ; Temblando aquel, si alguna fe le perdiese, y descuidados éstos de sus propios intereses! A la vista de este espectáculo triste, de este monumento vivo , yà es tiempo, Fieles míos, de abrir los ojos. Una indolencia terrible , ò una irreflexion lastimosa acaso no os dexò abrirlos, para registrar como debiais los exemplos de vuestro Pastor, quando vivia : hacedlo ahora quando muerto. Resolvedos finalmente, à ser muy otros en los cuidados eternos , por quienes debéis afanar constantemente; y este proposito que haceis à Dios , ofrecedsele en sufragio por vuestro difunto Obispo con vuestros humildes ruegos : y ahora os pido , vengais conmigo : ayudadme à *clamar* , y *suspirar* por su descanso eterno, por interposicion de eficaces mediadores.

Felicísimo Principe , General de los Egércitos  
de

de Dios ; Custodio vigilantísimo de la Iglesia Militarante , glorioso San Miguel Arcangel , oid mis ruegos : ¡què devoción tan tierna os tuvo nuestro difunto Obispo ! ¡de quantos modos solicitò el aumento de vuestras veneraciones , y vuestro culto ! ¡què intentos tan eficaces de imprimir en los corazones de todos el singular amor, que os tenia en el suyo propio ! ¡què afanes tan solícitos, de hacer notorio à todo el mundo vuestro universal patrocinio ! Sois el Angel del Rostro de Dios (1); haced que el Obispo le goze luego : quien se arroja en vuestro asilo , encuentra seguridad , y puerto , y habrá dexado de hallarlo en vuestras manos vuestro mas devoto Obispo ? El monte *Aralar* fue su embeleso , porque estaba alli el iman de sus afectos en vuestro prodigioso simulacro ; descãse en paz en las alturas de Dios , y su monte *Excelsò*. En otro tiempo quando San Pedro se hallaba preso, vos fuiste , mi adorado Arcangel , quien excitándole del sueño , è iluminándolo todo , convertiste la prision de su calabozo en hermoso Cielo , y le pusiste en salvamento (2) : Si acaso el Obispo es detenido entre los prisioneros del Purgatorio, experimente la misma proteccion este Prelado, que te amò tan tiernamente..

So-

(1) Isaiæ 63. v. 9. Vide Alapid. ibi.

(2) Actor. 12. Vid. ibi. Cornel. & Silveir.

Soberana Madre , Poderosísima Reyna , à los pies de vuestro *Sagrario* tuvo el corazon el Obispo quando vivo , y en donde le habrá dexado quando muerto ? Erais vos su iman , y ocupacion de su cariño : ¡què visitas tan frèquentes os hizo ! ¡quàntas veces derramò lagrimas ante vuestro simulacro devotísimo ! El *Sagrario* de vuestras prerogativas fue siempre el inagotable mar de sus meditaciones. Fuisteis vos , Señora , su confianza quando vivo , y ¿quien pereciò , Madre amorosa , acogido à tus brazos , asido de tu amparo , y entregado à tus cultos ? Muriò en Sabado , dia destinado por los fieles à vuestro culto , y murió quasi al tiempo , que ese coro de vuestros Ministros os cantaba la Salve : ¡què motivos, Piadosa Reyna, para nuestras esperanzas , y su consuelo ! Vuestra vigilancia y cuidado se estienda à todos ; pero siendo Madre , es preciso sea mayor con los domesticos. Lo fue vuestro , quando Prior de Velate , y ¿quànto mas despues de Obispo ? Es muy cierto , *que los que velan por las mañanas* en vuestro culto fervorosos , os hallaràn propicia en su socorro. ¿Quièn velò por las mañanas mas constante y fervoroso por vuestras veneraciones , que este vuestro difunto Siervo ? Haced , Señora , que pàse à alabaros eternamente ; y si se le retardò por algun tiempo

el

88

el llegar à veros , haced presente à vuestro dulcísimo Hijo el tesoro infinito de sus merecimientos , y los quasi inagotables vuestros , que teneis depositados en ese *Sagrario* , como Tesorera del Altísimo. Mediad , Señora , para que el alma de nuestro amable Obispo descanse en paz , y os alabe à Hijo , y Madre por los siglos de los siglos. Amen.



SEPUL-

SEPULCHRALIS INSCRIPTIO.  
SANÆ MEMORIÆ

ILL. D. D. IOANNIS LAURENTII DE IRIGOYEN,  
ET DUTARI,

BASTANENSIS NAVARRÆ:

In Complutensi Universitate Sacræ Theologiæ Doctoris,  
& ejusdem facultatis Collegij alumni:

In hac Cathedrali Pompelonensi Prioris antea Velaten-  
sis, postea Episcopi.

Splendescente Virtutum suarum lumine

Vel hunc Sepulchri Occasum micantem reddit.

Quam apud suos vitæ probitatem à pueritia didicit,  
Apud exteros late diffudit,

Sol omnia lustrans.

Infatigabilis Evangelij Cultor, & Præco

Evangelium observavit,

Evangelium docuit

Operosa manu, lingua efficaci,

Quibus

Pietatem in Deum, sibi virtutem, cunctis admiratio-  
nem comparavit:

Omnibus omnia factus,

M

Dice



Dicecisi ad documentum , Clero ad decorem , Mo-  
nialibus ad incrementum ,  
Viduis ad solatium , plebi ad sustentaculum ,  
Famæ ad miraculum , ævo ad perenne monumentum :  
Vir verè Evangelicus.

Ad huius Ecclesiæ præfecturam arcano euectus mysterio ;  
Præsulatus opera , non honores exquisivit.

Assumptus à Deo tamquam novus Aaron ,  
Quas antea indefessè conquisserat , virtutes in fastigio  
adauxit ,

Pro supellæctili amicissimam sibi paupertatem ,  
Quam ut ditesceret , victu tenui , vestitu inopi conti-  
nuò reparavit.

Divitias neglexit , nisi quas impertiretur egenis ,  
Ad unum habere se reputans , quod dedisset ,  
Pauperibus se , suaque omnia tan largè effudit.  
Omnem Pastoralis ministerij sollicitudinem adimplens ,  
sibi , & omnibus totus erat.

Moyfes alter

In monte orans , in gubernio pugnans :  
Meditationi assiduus , oratione vixit , orationem  
exhalavit.

In corpus suum omni asperitatum genere quassatum ,  
Severitatem quasi hostilem , in alios comitatem , &  
suavitatem exercebat.

Mortem ille , nec falleris , quasi somnium  
Imperterritus ruminavit , impavidus aspexit , imò quasi  
prænuntiavit. ○

O utinam vitam egisset longiorem!  
Non tam amarè flerent ammissum  
Piorum vota , Seminaria erecta , suspiria Pauperum,  
Pompelonensis Ecclesia  
Virum merito potius , quam dignitate Præpositum,  
Pastorem optimum.  
Cunctis distributis opibus , locupletaturus omnia,  
adhuc pretiosiora distribuit,  
Animam Creatori , corpus terræ sub Virgineo Sacra-  
rij Templo,  
Ut dormientis in Christo , cor vigilet Deiparæ.  
Obijt ille placidissimè , sed publico luctu,  
ætatis suæ sexagesimo quinto,  
XXI. Martii anno MDCCLXXVIII.  
Die D. Benedicto Sacra , verè virtutibus à Deo be-  
nedictus.  
Mirare , hospes,  
Mitram in tumulo , Virtutem in sepulchro.

**FINIS.**



contradiccion alguna  
que Sansido, y sona  
Testim. que queda en  
las de Cam. <sup>aa</sup> Letra

